

COMEDIA.

LOS MARTYRES

DE TOLEDO,

Y TEXEADOR

PALOMEQUE.

DE DON. EUGENIO GERARDO LOBO.

PERSONAS.

*Fernando Palomeque.*

*Doña Ana.*

*Solimán , Rey Moro.*

*Zara , Mora.*

*Celima , Criada.*

*Muley , Moro.*

*Celin , Moro.*

*Don Pedro , su hermano.*

*Pimiento , y Justicia.*

JORNADA PRIMERA.

*Calle , y salen Palomeque , y Pimiento.*

*Pim.* Dime , señor , estás loco  
en lo que pretendes?

*Pal.* Calla,  
que quando amor no es locura,  
no es amor , pues lo que falta  
al entendimiento , es solo  
porque en recíprocas ansias  
lo usurpa la voluntad:  
luego es conseqüencia clara,  
que adora mas entendido,  
que mas amante idolátra,  
quien todo el entendimiento  
à la voluntad traslada.

*Pim.* Jesus , qué crítico estás!  
por cursante en Salamanca,  
ò en Alcalá nos tuvieran,  
si acaso alguno dudára

nuestros principios , que son,  
(para mi mayor desgracia)  
tú , Maestro de la Seda,  
yo tu tirador ( mal haya  
quien tal Arte me enseñó ,)  
pues solo tiro con ansia  
el telar de la comida,  
y anda por eso tirada.

*Pal.* Dexa locuras , y hablemos  
(pues vés quanto esto me agrada)  
en mi amor. *Pim.* Vive Dios , que  
la paciencia se me acaba:  
qué amor , señor ? no conoces,  
si miras las circunstancias  
de ser tú pobre , ella rica,  
de ser tú humilde , ella vana,  
que hemos de sacar tan solo,  
tú desaires , yo patadas?



*Pal.* Calla , ò vive Dios,  
que te mate *Pim.* Qué lo estrañas?  
pues si no quieres creerme,  
con su hermano te declara,  
y verás como al instante  
te llega à dár en las barbas  
con toda una Executoria  
del Archivo de Simancas.

*Pal.* Pues puede acaso gloriarse  
ese encendido Monarca  
de los Astros de mas puro,  
que la sangre que me esmalta?  
Puede tampoco alabarse  
la máquina dilatada  
del Orbe , que holló la téz  
de su denegrada espalda  
mas noble aliento , que el mio?  
Pudo la fatiga vária  
del ingenio dár principio  
à mas noble , mas hidalga  
habilidad , que mi Arte?  
Pues por qué , dí , mi esperanza  
no podrá volar al sol,  
qual Icaro de Doña Ana ?

*Pim.* Porque si es pluma el dinero,  
à tí la pluma te falta.

*Pal.* Si sabes , que ha ya dos años  
que la adoro , y que ella grata  
me corresponde amorosa,  
y agradecida me paga,  
quieres que tema? ea , dexa  
los recelos , que te engañan;  
y pues Apolo sus tiros  
en urnas de zafir guarda,  
vamos à su casa. *Pim.* A qué?  
el diablo lleve mi alma  
si allá fuere. *Pal.* Solamente  
à hablar en su misma casa  
à Don Pedro , y que me dé,  
pues ella gusta , à su hermana  
por esposa ; y pues llegamos  
à la puerta idolatrada  
de mi dueño , sigueme  
sin recelarte de nada.

*Pim.* Ya te sigo : quiera Dios, *ap.*  
que salga bien esta entrada. *Vanse.*

*Sala, y sale Doña Ana.*

*Ana.* Dónde , pensamiento mio,  
todo el alvedrío arrastras,

haciendo que el pundonor  
olvidado de sí , baxa  
obscureciendo sus luces  
en el caos de mi esperanza?  
Ay Fernando ! qué Astro injusto,  
en su gracia , ò su desgracia,  
juntó nuestras voluntades,  
si ha de apartarnos las almas?  
Qué errante tirano influxo  
en mi horóscopo:::

*Salen Palomeque , y Pimiento.*

*Pim.* Deo gracias,  
acá estamos todos. *Ana.* Cielos,  
qué es lo que miro ! turbada  
estoi : cómo , dí , Fernando,  
à hora tan desusada  
te atreves à entrar , sabiendo  
que mi hermano (pena estraña!)  
puede verte , y comprobar  
las sospechas que le matan ?  
cómo no miras::: *Pal.* Señora,  
si inconvenientes mirára  
mi amor , no fuera tan grande,  
pues conferida la causa,  
idolátra tibio siempre,  
quien con temor idolátra:  
además , que solo vengo:::

*Sale D. Ped.* Caballero , qué en mi casa  
pretendeis à aquestas horas?

*Ana.* Turbada estoi. *Pim.* Santas Pasquas.

*Ped.* A espacio, Amor, no introduzcas *ap.*  
tanto veneno en el alma,  
que si me hirió una sospecha,  
ya una evidencia me mata.

*Pal.* Señor Don Pedro , sabeis  
quién soi yo? *Ped.* Pregunta estraña!  
por hombre de bien os tengo.

*Pal.* Pues no añadís , que mi casa,  
siendo de los Palomeques  
tronco , que dá ilustres ramas,  
hai ninguno que la exceda,  
quando pocas que la igualan.

*Ana.* A dónde irá à parar esto? *ap.*

*Pim.* A solo danza de espadas.

*Pal.* Pobre soi , yo os lo confieso,  
pues se atreve mi arrogancia  
à fabricar solamente  
lo que un gusano devana;  
pero de este noble Arte



tanto mi valor se jacta,  
que si se ensalza Toledo, mi sangre  
es, porque con él se ensalza.

*Ped.* Y qué me decís en eso?

*Pal.* Sentada, pues, esta basa,  
solo pretendo, Don Pedro,  
que me deis à vuestra hermana  
por esposa. *Ped.* Vive el Cielo,  
que si à imaginar llegára  
tan loca proposicion,  
antes que al labio llegáran  
palabras tan atrevidas,  
sepultárais las palabras.

*Ana.* Ay de mí, que ya al ocaso  
llegó el sol de mi esperanza!

*Pim.* Aqueste hombre, señores,  
el tener salud le enfada,  
y anda buscando sin duda  
quatro botes de Italiana.

*Pal.* Mirad bien, señor Don Pedro,  
que es mi sangre tan hidalga  
como la vuestra, y::: *Ped.* Mentís.

*Pal.* Así, cobarde, me agravias?  
lave tu sangre esta ofensa. *Riñen.*

*Ped.* Yo frustraré tu arrogancia.

*Pim.* A tu lado está Pimiento;  
pero à mí, quién me lo manda?

*Ana.* Ay infelice! qué haré?  
la luz apago, y turbada,  
pues que la puerta he encontrado,  
solo la fuga me valga *Mata la luz,*  
hasta donde mi destino *(y vase.)*  
me conduciere. *Pal.* Mi espada,  
si te ocultára el infierno,  
en su abismo te buscára.

*Ped.* Muerto soi: valgame el Cielo! *Cae.*

*Sale Pim.* Dios te recoja tu alma.

*Pal.* Yo satisfice mi honor;  
y pues solo acudir falta  
à mi amor, dónde te ocultas,  
hermoso dueño del alma?

*Pim.* Señor, qué dueño, ò qué dueña?  
vamonos de aquesta casa:  
la has muerto un hermano, y vienes  
con aquesa mermelada?

*Pal.* Aunque la vida aventure,  
he de poner à Doña Ana  
en salvo. *Pim.* Ya ella se ha puesto,  
pues apenas vió la danza,

quando, matando la luz,  
la puerta tomó. *Pal.* Mal hayas tú,  
por qué no la seguiste?

*Pim.* El miedo no me dexaba.

*Pal.* Busquemos la puerta, y vamos,  
aunque arriesgue vida, y fama  
en su seguimiento. *Pim.* Aquí  
la puerta encontré. *Pal.* Contraria  
fortuna, pára el volante  
de tu rueda en mi desgracia.

*Pim.* Baco, Dios de los mosquitos,  
pues mi afecto te consagra  
de-vino holocausto, dame  
amo, que no tenga dama. *Vanse.*

*Sal. D. An.* Dónde, tropezando (ay triste!)  
de calle en calle me arrastra  
mi destino, sin que pueda  
dár breve puerto à mis ansias?  
dónde el antubion de males,  
que me oprime, ò me desmaya,  
me conduce, sin hallar  
corto alivio en mi desgracia?

*Salen Palomequs, y Pimiento.*

*Pal.* Pimiento amigo, apresura  
por esta calle las plantas,  
por si acaso mi fortuna  
encuentra el bien que idolátra.

*Pim.* Desde la calle, señor,  
de los Jardines, me arrastras  
por mas de cincuenta calles,  
y que acelere me mandas,  
quando yo apuesto que está:::

*Pal.* Dónde? *Pim.* Detrás del corral de bacas.

*Ana.* Dos hombres miro en la calle,  
de ellos mi temor se valga:  
Caballeros, si con vos  
puede acaso la desgracia  
de una muger::: mas qué miro!

*Pal.* Mi bien, ya mi amor culpaba  
à la fortuna lo mucho  
que este bien me dilataba.

*Ana.* Fernando, pues he perdido  
por tí hacienda, honor, y casa,  
si algun favor te merezco,  
pues vés mi vida arriesgada,  
sea ponerme en un Convento,  
pues es fuerza (ay desdichada!)  
que mi hermano vengativo,  
tome en mi sangre venganza.



*Pim.* Para eso quedó.

*Ana.* Pues cómo quedó?

*Pim.* Tendido à la larga.

*Ana.* Pues qué , mi hermano murió?

*Pim.* Asi muriera su hermana.

*Ana.* Ay hermano de mi vida!

cómo (el acento desmaya)

por mi causa::: articular

no puede el labio palabra.

*Cae desmayada en los brazos de Pimiento.*

*Pim.* En mis brazos cayó : fuego,

y lo que pesa. *Pal.* Adorada

hermosura , no un desmayo

pueda tener fuerza tanta,

que borre de todo un cielo

la perfeccion. *Sale la Justicia.*

*Just.* Camaradas , la Justicia.

*Pim.* Jesus! dimos

con los huevos en las asquas.

*Just.* No se descubren? *Pal.* Señores,

si súplicas cortesananas

pueden con los nobles pechos,

os suplico , que no haga

duelo vuestra pretension

de que os oculte la cara.

*Just.* Qué es ocultarla? prendedlos.

*Pal.* Mirad , que es demasiada

vuestra porfia , y que soi:::

*Just.* Quién ha de ser? preso vaya.

*Pal.* Pues si he de ir , desta suerte

se dá presa mi arrogancia. *Riñe.*

*Just.* Favor al Rei : muerto soi.

*Pim.* Con dos mil demonios vayas:

Señores , quién me ha metido

con mugeres desmayadas?

quánto vá à que pago yo,

si la Justicia me halla,

los que mi amo vá matando?

eso no , señora dama,

usted baxe poco à poco

al suelo , porque me valga

de mis pies , si se ofreciere.

*Ana.* Ay de mí triste! *Pim.* Ya anda

brujuleando el aliento:

acaba , señora , acaba,

que aunque son livianas muchas,

es usted muger pesada.

*Ana.* Dónde , injusta suerte:::

*Dent. la Just.* Huyamos,

que es vivo rayo su espada.

*Dent. Pal.* No huyais , cobardes,

*Pim.* Sí huyais,

que en eso está la ganancia.

*Ana.* Qué es esto , Pimiento? *Pim.* Esto?

meterse un hombre con damas.

*Sale Palomeque con la espada desnuda.*

*Pal.* Pimiento , ya que à esta calle

la Justicia desampara,

en mis brazos::: mas qué miro!

albricias , albricias , alma,

que el sol ha vuelto à lucir,

que ha vuelto à vivir el alva.

*Pim.* Qué alva? qué sol? qué risa?

qué llanto? acaba , señor , acaba,

que ya temiendo el cordel,

me palpita la garganta.

*Ana.* Fernando , por mi honor mira.

*Pal.* Es cierto , dí , que me amas?

*Ana.* Eso dudas::: *Pim.* Bueno vá.

*Ana.* Quando en tu fuego:::

*Pim.* Ya escampa.

*Ana.* Incauta paloma muero,

vivo ardiente salamandra?

*Pal.* Pues , señora , ya en Toledo

es imposible que haya

à tantas desdichas puerto,

alivio à tantas desgracias:

y pues te adoro , y me quieres,

y pues te estimo , y me amas,

un mal sientan dos alientos,

dos corazones un ansia,

un rumbo lleven dos cuerpos,

y una fortuna dos almas.

*Ana.* Pues qué pretendes? qué intentas?

*Pal.* Que aquesta noche à la casa

de un amigo noble vamos,

y con su amparo mañana,

antes que el padre del dia

rayos esgrima de grana,

à Málaga nos partamos,

en cuyo recinto aguarda

de correspondientes mios

algun favor mi desgracia.

*Ana.* Norte eres de mi fortuna,

ya sea felice , ya infausta,

y asi , como norte guia,

rige , predomina , y manda.

*Pim.* Vamonos , y mas que sea



à Burguillos, ò à Simancas.

*Pal.* Vamos, Doña Ana: fortuna,  
para tu inconstancia, pára,  
que no es victoria ostentar,  
en solo un pecho tu saña.

*Ana.* Amor, pues eres Deidad,  
y sacrificio en tus aras  
mi alvedrío, prevén puerto  
al naufragio de mis ansias. *Vanse.*

*Pim.* Sacro Dios Omnipotente,  
pues me sacaste de tramas,  
pelo, cárcolas, canillas,  
peines, y otras zarandajas,  
sacame de aqueste amo,  
pues mientras sigo sus plantas,  
aunque he salido de sedas,  
ando siempre entre marañas. *Vase.*

*Salen Solimán, Muley, y Moros por un lado; y por otro Zara, y Celima.*

*Dentro voces.* Vivan Zara, y Solimán  
para gloria de este Imperio.

*Dentro Música.* » Vivan, y alegres  
» usurpen contentos  
» al Fenix la vida,  
» el ser à lo eterno,  
» porque en coyunda  
» de dulce himenéo,  
» à pesar del tiempo, vivan  
» eternidades del tiempo.

*Sol.* Viva yo, pues llegó el dia  
en que logra mi deseo  
por premio de tanto amor,  
à todo un Angel en premio.

*Zar.* No viva yo, pues el dia  
ha llegado en que mi pecho  
pierde à quien amante adoro,  
y gana à quien aborrezco.

*Mul.* Si los zelos matan, cómo  
no muero à tanto veneno? *ap.*

*Sol.* Valerosos Africanos,  
prosiga el aplauso nuestro,  
vuestros acentos prosigan,  
porque mi dicha advirtiéndolo,  
en gloria, que siempre es mas,  
nunca el triunfo ha de ser menos.

*Mos.* Vivan Zara, y Solimán.

*Zar.* Parad, suspended los ecos,  
no prosigais, porque el aire  
de vuestro canóro acento

todo el oído se lleva,  
y podrá Amor pedir zelos  
de que le usurpe un sentido  
lo fragil de un elemento.

(Qué mal finge Amor quien tiene  
el alma en ageno dueño!)

*Sol.* Discreta sois. *Zar.* Vos, señor,  
alentais mis pensamientos.

*Mul.* Qué esto escuche, y no me mate  
el dolor! *Zar.* Qué mal me aliento!

*Sol.* Muley, amigo, no aplaudes  
mi fortuna? *Mul.* Señor, viendo  
que la suerte de lograr  
de Zara el bello portento,  
encarecerla (si es  
capáz de encarecimiento)  
solo al silencio le toca,  
quise entregarla al silencio.

Ay Zara, y lo que me debes! *ap.*

*Zar.* Ay Muley, cuánto te ofrezco! *ap.*

*Sol.* Solo en un alegre aplauso  
mi amor, Muley, echa menos  
à Celin, tu heroico hermano.

*Mul.* Ya, señor, que vendrá creo,  
pues como el cargo le has dado  
de Capitan, recorriendo  
anda las Costas de España,  
sin que perdone su aliento  
Christiano, que à vuestras plantas  
no sea mísero troféo.

*Sol.* Pues quiero que à mi amor deba  
la mayor fineza, haciendo,  
que se dilaten mis bodas

hasta que él venga. *Zar.* Con eso *ap.*  
treguas daré à mi dolor.

*Sol.* Para cuyo justo efecto,  
con tu licencia, señora,  
voi à que salga al momento  
una fragata de aviso:

Alá os guarde, hermoso dueño.

*Zar.* El os dilate la vida.

*Sol.* Vén tú, Muley. *Mul.* Pensamientos,  
no encumbreis al sol las alas,  
que hai en el Mar escarmientos.

*Vanse todos los Moros.*

*Celim.* Señora, cómo en el dia  
que por Reina del Imperio  
Africano te coronas,  
tanta tristeza en tí veo?



**Zar.** Ay Celima! de eso nace  
mi pesar y sentimiento.

**Celim.** De coronarte?

**Zar.** Sí. **Celim.** Poco,  
señora, os debe mi afecto,  
que me ocultais vuestra pena.

**Zar.** Sí, Celima, porque advierto,  
que lo que el silencio oculta,  
aun no lo sabe el silencio;  
mas porque à mi afecto debas  
el ultimo complemento  
de mi estimacion, escucha:  
estamos solas. **Celim.** Ya atiendo.

*Hacen que hablan de secreto: Va à salir  
Solimán, y se queda al paño.*

**Sol.** Ya despachada la nave,  
el alma buscando el centro  
de Zara viene; mas ella  
hablando está con secreto:  
mis recelos la han de oír,  
que el amor todo es recelos.

*Al otro lado Muley, al paño.*

**Mul.** Apenas dexé al Rei, quando  
(ay de mí!) al centro me vuelvo  
de mi pérdida esperanza:  
con Celima esta aqui, espero  
ocasion de hablarla sola.

**Zar.** Ya, pues, que mis sentimientos,  
sin dár treguas al dolor,  
rompen la carcel del pecho,  
escucha de mis pesares  
los mal asonantes ecos.

**Solim.** *al paño.* Qué será esto, corazon?

**Mul.** *al paño.* Corazon, qué será esto?

**Zar.** Yo, Celima, vivo amante,  
yo, Celima, amante muero,  
no de Solimán, no de ese  
Africano Rei excelso,  
que ya por marido aguardo,  
que ya por esposo espero.

**Sol.** Valgame el Cielo, qué escucho!  
viva estatua soi de yelo.

**Zar.** Sí de Mulei, de Mulei?  
ya lo dixé, y en aquesto  
no me culpes, culpa solo  
à los Cielos, que si ellos  
me inclinan, cómo podré  
contradecir à los Cielos?

**Mul.** Albricias, alma, qué escucho!

**Sol.** Ay mas penas? mas tormentos?  
por Alá, que he de abrasarlos  
en la fragua de mi aliento.

**Zar.** Mi padre, atento à su sangre,  
y à su conveniencia atento,  
me quita à quien idolatro,  
y me dá à quien aborrezco.

**Sol.** Ya no puedo mas conmigo,  
venganza tomen mis zelos.

**Zar.** Yo he de morir si me caso,  
pues muera antes que:: *Sale Sol.* Teneos,  
que ya el volcán de mis iras  
rompió la carcel del pecho.

**Zar.** Valgame Alá: (muerta soi!)

**Celim.** Grave mal! **Mul.** Terrible aprieto!

**Sol.** Injusta fiera, que al alma  
infundiste tal veneno,  
quesi aliento, es solamente  
porque el favor me dá aliento,  
por qué me aborreces, dí?  
porque te rendí alhagüño  
en deseos, y holocaustos  
quánto alcanzan los deseos?  
por qué tu hermosura amaba?  
por qué adoraba tu cielo?  
pues todo quanto era gloria,  
ha de ser ya desconsuelo:  
quanto amor era hasta aqui,  
será ya aborrecimiento:  
tú agraviarme? tú ofenderme?  
por ese azul Firmamento,  
que tú, y tu amante traidor  
habeis de llorar mis zelos.

**Zar.** Echó el resto mi fortuna.

**Mul.** Echó mi desdicha el resto.

**Sol.** Ha de mi guarda.

*Sale Moro.* Señor, qué mandais?

**Sol.** Que traigais preso à Muley.

*Sale Muley.* Puesto à tus plantas  
estoi, señor, mas no advierto  
por qué me mandais prender.

**Sol.** Porque amais lo que yo quiero.

**Mul.** Luego amar es culpa? **Sol.** Sí,  
porque es contra mi respeto.

**Mul.** Y si antes que tú la vieses  
la idolatraba mi afecto?

**Sol.** Olvidaraisla al instante  
que supisteis mi deseo.

**Mul.** Quien tiene amor, nunca olvida.

Sol.  
Mul.  
Sol.  
Mul.  
Sol.  
si  
de  
L  
y  
ru  
d  
à  
d  
y  
y  
si  
p  
Zar  
Mul  
Sol.  
Zar  
Mu  
Zar  
à  
p  
Zar  
Celi  
Mu  
Zar  
F  
Mu  
F  
Celi  
v  
Zar  
Mu  
Zar  
Mu  
Zar  
Mu  
Lo  
Pa  
S  
Pi  
Sol



*Sol.* Yo le tuve, y no le tengo.

*Mul.* Vos olvidais por agravios.

*Sol.* Olvidarais vos por zelos.

*Mul.* En mí no cabe el olvido.

*Sol.* Pues quepa, quepa el tormento,

siendo entrambos de mis iras  
dos lamentables exemplos.

Llevadlos de aquí à los dos,

y en ese intrincado centro,

ruda habitacion de fieras,

de plantas pensil funesto,

à dos troncos los atad,

de suerte, que à un mismo tiempo,

ya à la fatiga postrados,

ya rendidos al asedio,

si se lamentan, apenas

puedan oír los lamentos.

*Zar.* Señor, mira::- *Sol.* Nada miro.

*Mul.* Advierte, Rei::-

*Sol.* Nada advierto.

*Zar.* Que es crueldad.

*Mul.* Que es tiranía.

*Zar.* Que es rigor. *Sol.* Llevadlos presto

à que à su despecho mueran,

pues yo muero à su despecho. *Vase.*

*Zar.* Qué congoja! *Mul.* Qué pesar!

*Celim.* Qué crueldad!

*Mul.* Qué sentimiento!

*Zar.* Ay, Muley, lo que me debes,

pues por adorarte muero!

*Mul.* Ay lo que me cuestas, pues

por no perderte, te pierdo!

*Celim.* De verlos compadecida,

voime solo por no verlos. *Vase.*

*Zar.* Pero si Amor es Deidad::-

*Mul.* Mas si Amor es Dios supremo::-

*Zar.* De él la libertad aguardo.

*Mul.* La libertad de él espero

*Zar.* Porque amando siempre::-

*Mul.* Siempre queriendo::- (plo.

*Los 2.* Dulce ofrenda sea el alma de su Tem-

*Vanse, y dice dentro Palomeque.*

*Pal.* Pimiento, ese caballo

ata al pie de ese tronco, mientras hallo

acaso alguna fuente,

en cuyo espejo claro transparente

mitiguemos la sed, que nos supura.

*Salen Palomeque, Doña Ana, y Pimiento.*

*Pim.* Ya está atado, señor,

*Palom.* Vuestra hermosura,

dulce esposa adorada, dueño hermoso,

en la alfombra bordada en el frondoso

copete destas breñas,

donde el mar azotando está las peñas,

busquemos descanso alguno, si importu-

que descansemos quiere la fortuna. (na,

*Ana.* Fernando, esposo, q̄ idolatro amante,

solo mi fé constante,

el descanso que busca son tus brazos,

en cuyos dulces lazos

he de morir. qual Fenix, abrasada,

por volver à nacer enamorada.

*Pim.* Ya me ván, y me vienen mil congojas,

hasta vér lo que tienen las alforjas.

*Pal.* Sientate un breve rato, porque quiero

penetrar este sitio, en donde espero

encontrar, como he dicho, alguna fuente,

que la sed nos mitigue su corriente.

*Pim.* La sed que à mí señores, me alborota,

apagarla pretendo con la bota.

*Pal.* No te apartes, Pimiento, que ya vuelvo

*Pim.* A dár saco à la alforja me resuelvo.

*Ana.* Vén, mi Fernando, presto, porq̄ siento

al partir, no sé qué sentimiento,

que alborotado el pecho le imagino

pronóstico fatal de algun destino.

*Pal.* Aunque vendrás, esposa, fatigada,

por haber dilatado la jornada,

por Granada pasando, solo à fin

de buscar à un amigo en su confin;

pero habiendo sabido, que ha pasado

à Málaga tambien, es escusado

el rigor ya, señora, de tus penas,

pues aquel alto risco las almenas

de Málaga descubre, donde es cierto,

q̄ tendrán las desdichas feliz puerto. *Va.*

*Ana.* O à lo que obliga, Amor, tu harpón!

*Pim.* Señora,

los harpones, ó harpas dexa ahora;

y pues solos estamos,

las tripas de esta alforja nos comamos.

*Ana.* Ay qué agenos, Pimiento,

tus sentidos están de sentimiento!

*Pim.* No sentía tirar à un Texedor,

que no hai cosa peor,

y pretendes que sienta mi destino?

eso no: vá de alforjas, y tocino.

*Saca unas alforjas, y en ellas lo que dice.*

**En**



En pasar à mi boca no eres terco,  
mas tampoco lo ha sido el pie de puerco.  
Estos son unos bofes: ved, señores,  
si podemos negar los Texedores.

Este es el pan: por Dios, ¿no es mui bueno,  
la mitad le han echado de centeno:  
no ha tocado las muelas,  
quando me olió al instante à cobachuelas.

*Salen Celin, y Moros.*

*Celin.* Pisad quedo, no nos sientan,  
que si no me engaño, miro  
dos Christianos en el verde  
catre de ramos texido,  
que descuidados están.

*Pim.* Qué bien que sabe el tocino!

*Celin.* No este lance malogrémus.

*Pim.* Vaya la alcuza del vino.

*Celin.* Embestidlos, qué esperais?

*Pim.* Mejor es, que de Burguillos.

*Lleg. Moros.* Daos, Christianos, à prision.

*Ana.* Ay de mí triste! qué miro?

*Pim.* Valgame San Nicodemus,

San Sebastian, San Longinos,

y quantos juraba quando

jugaba en los alamillos.

*Celin.* Ea, llevadlos. *Ana.* Ay infelíz!

muerta soi. *Celin.* Cielos divinos,  
qué muger tan soberana!

A espacio, à espacio, sentidos,

que venís à cautivar,

y vais quedando cautivos.

Ea, llevadlos à la nave.

*Ana.* Favor, Cielos: dueño mio,

vén, que me llevan cautiva.

*Celin.* Prodigio hermoso divino,

no temas, que irás adonde

dueño seas de mi alvedrio.

*Uno.* Venga el perro. *Pim.* Vaya el galgo;

y pues que Mahoma os dixo,

que tocino no comais,

temed, Moros, el tocino,

temed el vino, y la bota.

*Uno.* Calle, y venga. *Pim.* Voto à Christo,

que de veras vá: Jesus!

pobre Pimiento, tú has sido

hasta aqui verde, y ahora

serás pimiento molido.

*Llevanlos, y sale Palomeque.*

*Pal.* Ya entre unas peñas hallé

el corriente cristalino

de una fuente:— mas qué veo!

dónde, hermoso dueño mio,

te ocultas?

*Dent. Ana.* Fernando, esposo.

*Pal.* Mas qué escucho! mas qué miro!

Bárbaros la llevan: cómo,

injustos Cielos divinos,

con tantos pesares juntos

combatís à un afligido?

*Dent. Ana.* Esposo, Fernando, à Dios,

que ya mi amor te ha perdido.

*Dent. Pim.* Señor, ved, que à ser me llevan

tirador de Berberiscos.

*Pal.* Bárbara traidora nave,

que sobre montes de vidrio

nadas Delfin de madera,

vuelas Aguila de pino,

vuelve la proa à la orilla,

retrocede el curso altivo,

y pues el alma me llevas,

ceba tu furor impío

en mi vida, y no me dexes

para mayor muerte, vivo.

*Dent. Ana.* Esposo dulce, no niegues

tu cuidado à mis suspiros.

*Dent. Pim.* Señor amargo, no quites

tus orejas de mis gritos.

*Pal.* Que esto escuche! Santos Cielos,

para cuándo el incentivo

esquadron de rayos guardas,

si ahora los tienes remisos?

Ay de mí! que ya la nave

entre el claro laberinto

de tanto espumoso monte,

de tanto nevado risco

se oculta, siendo garzota,

que peina al aire los rizos.

Pues si esto miro, qué aguardo?

pues qué espero si esto miro?

ella cautiva, y yo libre?

ella presa, y yo remiso?

no es posible, no es posible;

y pues mi bien he perdido,

dé todo el mar à mi cuerpo

monumento cristalino:

(arrojar.

recibe en tus ondas:— pero

Vase à

qué es lo que hago? qué imagino?

en perder la vida, acaso



algun remedio consigo?  
no: pues valor, retroce,  
porque ya un medio imagino  
para que matando, muera,  
ò libre traiga al bien mio.

*Vase, y salen Solimán, y Moros.*

*Solim.* Se executó todo quanto,  
Alí, mandé? *Alí.* Sí señor.

*Solim.* Eso sí, cause pavor  
mi justicia, cause espanto;  
mas ay, que ya mil recelos  
mi aliento acobardan, pues  
para tal rigor, no es  
bastante causa unos zelos.

Quién pudiera no haber hecho  
tal injusticia, pues temo:::

qué he de temer? raro extremo!

nada acobarde mi pecho,  
quando::: pero qué clarin

*Clarín.*

con el militar acento  
la vaga region del viento  
ocupa? *Alí.* Señor, Celin,  
que à Palacio llega ya,  
como siempre, victorioso.

*Salen Celin, Pimiento, y Moros.*

*Celin.* Tus pies, gran señor, me dad.

*Pim.* Señores, quién me ha traído  
entre tantos perros hoi?

*Solim.* Los brazos, Celin te doi,  
digno premio merecido  
à tu aliento, à tu excesivo  
valor: mas cómo te fue  
en la Costa? *Celin.* Cautivé,  
señor, y quedé cautivo.

*Solim.* Contradecirte debiera,  
Celin, con justa razon:  
pues cómo esa implicacion  
ser pudo? *Celin.* De esta manera:

*Saca à Doña Ana, que ha de estar al paño.*

A esta divina Deidad  
en la Costa cautivé,  
y al punto que la miré,  
me quitó la libertad:  
el alma en cautividad  
quedó con su vista activa;  
luego no es razon esquivada  
la que deciros prevengo,  
pues hoi, señor, á ser vengo  
cautivo de mi cautiva.

*Ana.* Hasta cuándo tu desdén  
me ha de ajar, injusta suerte?

*Pim.* Hasta cuándo? hasta la muerte  
por siempre jamás amen.

*Solim.* Cielos, mas rara, mas bella  
muger, no miré jamás!  
mientras mas la miro, mas  
crece el deseo de verla.

Hado esquivo, injusta estrella,  
qué quereis à mis desvelos?  
no bastaba que à mis recelos  
unos zelos le prevengan,  
sino que à olvidarse vengan,  
porque vengan otros zelos?

*Ana.* Si se acordará, Pimiento,  
Fernando de mí? *Pim.* Eso sí,  
como yo me acuerdo aqui  
de todo el Ayuntamiento.

*Celin.* Lo que el Rei la mira! à espacio,  
zelos, no me deis la muerte. *ap.*

*Solim.* Ello ha de ser de esta suerte:  
quede, Celin, en Palacio  
aquesta muger, que es lei,  
para que otra vez sepais,  
que aquello que idolatrais  
no se ha de alabar à un Rei.

*Celin.* Si acaso à saber llegára:::

*Solim.* Callad, pues, no seais molesto.

*Celin.* Qué, olvidais, señor, tan presto  
à la hermosura de Zara?

*Solim.* Yo, Celin, no la olvidé,  
ella se olvidó este dia:  
su ingratitud no fue mia,  
de ella solamente fue.

*Celin.* Qué ingratitud, ò qué olvido  
es ese, señor? decid,

que nada entiendo. *Solim.* No? id.

à ese intrincado escondido  
palacio de troncos, donde  
aquesto descifrareis;

y si acaso en lo que veis  
el cuidado corresponde,  
hallarán vuestros desvelos,  
si vuestros desvelos vén,  
à lo que se expone quien  
à Solimán causa zelos.

Llevad, Alí, esta Christiana *vase.*  
con Celima. *Alí.* Ya obedezco.

*Ana.* Solo la muerte apetezco



## Los Mártires de Toledo.

entre pena tan tirana.

Llevala.

*Celin.* Cielos, qué enigma, qué muda frase es aquesta que ignoro?

*Pim.* Consigo está hablando el Moro, él es Poeta sin duda.

*Celin.* Cielos, no bastan mis zelos, sino enigmas, que no sé?

*Pim.* Ya es Astrólogo, porque anda mirando à los Cielos.

*Celin.* Ay de mí! que ni una sola esperanza el bien me abona.

*Pim.* Ahora es Músico, que entona el sol, fa, re, mi, fa, sola.

*Celin.* En fondo dí con mi amor, infelice. *Pim.* Ya entra en hondo: él se mete con el fondo? pues sin duda es Texedor.

*Celin.* Pero vaya à penetrar ese monte mi temor:::

*Pim.* El sin duda es Labrador, y pretende chapodar.

*Celin.* Donde disfrazar espero causa de tanto pesar.

*Pim.* Ya se pone à descifrar? pues ya es Filósofo entero.

*Celin.* Sigüeme, Christiano: un rayo, de zelos el alma hiere.

*Pim.* Ahora es Hidalgo, que quiere llevar por fuerza Lacayo.

*Celin.* Pero quedate, si quieres, de aquesta Christiana al lado.

*Pim.* Ya, señores, es Letrado, que muda de pareceres.

*Vanse, y dice dentro Palomeque.*

*Palom.* Soberbio mar, que erizando tus crespas olas, me escondes,

ya en las regiones etereas,

ya en las lóbregas regiones,

aunque pese à la altivéz

soberbia de tanto choque,

no has de triunfar de mi vida,

porque mi valor se acoge

à la Virgen del Sagrario,

que ya me ampara, y socorre:

dichoso, Patrona mia,

aquel, que en su pecho noble

*Ha de traer en el pecho un relicario de*

*N. Señora del Sagrario.*

por Norte te aguarda, siendo

de todos felice Norte,

y principalmente mio,

pues por hijo me conoces

de Toledo, Imperial Silla,

Basílica Santa, donde

piras son de tu holocausto

Toledanos corazones.

Y pues libre me has sacado

de ese centro, que disforme

à mi velóz vergantín

dió monumento salobre,

sepa yo, qué tierra es esta:

porque admiracion me pone

ver tanto intrincado escollo,

ver tanto soberbio roble,

donde apenas:::

*Dentro Muley, y Zara. à un tiempo.*

*Los dos.* Ay de mí!

*Palom.* Mas qué lastimosas voces,

quasi sin aliento, alientan

debilitadas, y torpes?

*Los dos.* Amor: pues eres Deidad,

como Deidad nos socorre.

*Palom.* Ya otra vez infaustas tristes

la region del aire rompen:

pues qué aguardo, que no inquiero

aqueste intrincado bosque,

parda emulacion del dia,

claro enigma de la noche?

Voces tan débiles, que

el ser dexais ya de voces,

si acaso aguardais socorro,

ya mi valor os socorre.

*vases.*

*Descubrese al un lado Muley atado à un*

*arbol, y Zara. à otro bien apartados.*

*Los dos.* Amor, pues eres Deidad,

como Deidad nos socorre.

*Muley.* Bárbaro Rei zeloso, que ofendido

oprimido me tienes en un tronco,

donde el nativo aliento ya extinguido

apenas herir puede el aire bronco,

donde el pecho, à desmayos reducido,

intercadente late, pulsa ronco,

pues me quitas la vida de esta suerte,

no en Zara darme quieras otra muerte.

*Zara.* Bárbaro injusto Rei, que à pena dura,

oprimida en un tronco me condenas

donde apenas la humana arquitectura

si respira, respira solo apenas,

don-



donde un lento desmayo ya supura  
el quasi helado nacar de las venas,  
pues me quitas la vida de esta suerte,  
no en Muley darme quieras otra muerte.

*Muley.* Y pues ya el alma fallece:::

*Zara.* Y pues ya el alma se rompe:::

*Los dos.* Amor, pues eres Deidad,  
como Deidad nos socorre.

*Sale Celin.* Discurriendo por veredas,  
que apenas el Sol conoce,  
todo el monte he penetrado,  
y solo advierto en el monte  
unas quejas, que à esta parte  
conducen mis pasos, donde:::  
pero qué miro! es engaño?  
es ficcion? es sueño? es:::

*Muley.* Noble mancebo,  
que acaso el Cielo  
por tan lóbregas mansiones:::  
mas qué veo! no es mi hermano  
Celin quien miro? pasmóse  
con tal dicha toda el alma.

*Celin.* Muley, hermano, tú pobre?  
abatido de esta suerte?  
cómo, cuándo::: *Muley.* Celin, rompe  
estos lazos, y sabrás  
lo que no es justo que ignores.

*Celin.* La turbacion de mirarte  
me ha embargado las acciones.

*Sale Palom.* Todo el monte he penetrado,  
sin que encuentre en todo el monte  
señas de que humano pie  
haya hollado los verdores  
de sus plantas: mas qué miro!  
esta no es muger, que à un roble  
amarrada está? *Zara.* O tú,  
seas quien fueres, que pones  
tan cerca de mí las plantas,  
si por ventura eres noble,  
ampara nobles desdichas.

*Palom.* Ya mi valor te socorre,  
rompiendo estos lazos duros.

*Zara.* Valgame Alá! en este bosque,  
Christiano, sin ser cautivo?

*Palom.* Ya son mas mis confusiones,  
que es Mora aquesta muger.

*Muley.* Ven, Celin, busquemos donde  
Zara de la misma suerte  
tambien padece rigores.

*Celin.* Confuso, Muley, te sigo.

*Muley.* Pero Cielos, alli un hombre  
en traje Christiano, cosa,  
que al pecho dá admiraciones,  
la desata: llegar quiero:  
O tú que piadoso pones  
tu desvelo à tanto logro,  
quién eres? *Zara.* Cielos, cumplióse  
el colmo ya de mis dichas.

*Palom.* Solo esta dicha conoce <sup>ap.</sup>  
mi fortuna, que es traerme  
à esta tierra, porque logre  
quizás encontrar en ella  
à quien adoro. Yo, nobles  
Africanos, soi un negro  
objeto de todos once  
globos celestes, pues ellos  
solo en mí su rigor ponen:  
Español soi, que surcando  
las cristalinas salobres  
alcobas del mar airada,  
cruel tormenta del norte  
con baibenes me arrojó  
à esta estancia, donde entonces  
apenas pisé su sitio,  
quando escucho tristes voces,  
que à mi valor obligaron  
seguirlas: luego al informe  
conducí las plantas, quando  
aprisionada à ese roble  
miré à esta dama, quitéla  
tantas injustas prisiones,  
como veis: esta es la causa,  
que os ha dado admiraciones.

*Muley.* Noble Christiano Español  
porque tu discurso note  
quan compadecido siempre  
el que es desdichado oye  
las desgracias de otros, aunque  
sean de encontradas Naciones,  
yo te prometo amparar,  
(si acaso por dicha pone  
la fortuna fin dichoso  
à mis males tan conformes)  
en gravar mi desventura,  
que yace en papel del bronce.

*Palom.* Agradecido, Africano,  
es forzoso que me postre  
à tus pies, por tantas honras.



*Muley.* Digno eres de otras mayores.

*Celin.* Aunque mas discursos hago  
por saber la culpa enorme,  
que à tanto rigor dió causa,  
solo encuentro confusiones.

*Muley.* Zara , Celin , pues el Cielo  
el ampararnos dispone  
contra la saña tirana,  
contra los fieros rigores  
de un Rei injusto , à mi Quinta  
huyamos , donde en la indocil  
enmarañada espesura  
ocultos , aliento tomen  
nuestras vidas , hasta ver  
si hace el tiempo que se borren  
de la memoria del Rei  
zelosas indignaciones.

*Celin.* Guia , pues. *Muley.* Allá sabrás  
del Rei el injusto orden:  
y tú , Christiano , pues miro  
que tu suerte riesgo corre,  
siguenos tambien , verás,  
que entre el tropél de temores  
en que estoi , hago en tu amparo  
debidas demostraciones. *vanse.*

*Palom.* Ya te sigo , pues es fuerza  
que puerto en tu abrigo tome  
de mis deshechas fortunas,  
hasta que el Cielo corone  
mis esperanzas , hallando  
à mi Doña Ana , à mi noble  
querido dueño , que es siempre  
el centro de mis pasiones.  
Y vos , Princesa Maria  
del Sagrario , hasta que torne  
à veros en vuestra Casa,  
sedme aqui seguro norte. *vase.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Celin , y Palomeque.*

*Palom.* De tus razones llamado,  
de tus plantas conducido,  
de tu favor obligado,  
y en fin de todo admirado,  
hasta este sitio he venido:  
qué me quieres ? que estoi llano  
à obedecerte prudente.

*Celin.* Eres valiente , Christiano?

*Palom.* Para ser , Moro , valiente,

me sabrá el ser Toledano.

*Celin.* Me ayudarás con aliento  
en una accion atrevida?

*Palom.* Ya la espera mi ardimiento,  
para aventurar la vida  
como noble. *Celin.* Escucha atento.  
Ya sabes , noble Christiano,  
como despues que en el toscó  
laberinto de ese bosque  
de dos anudados troncos  
desatamos à Muley,  
y Zara , sin que nosotros  
supieramos por entonces  
la causa de tanto asombro,  
à su Quinta fuimos , donde  
advertidos ya de todo,  
supimos la causa , que  
tuvo Solimán furioso  
para executar en ellos  
castigo tan lastimoso:  
Tambien sabes , como luego  
que supo el Rei el socorro  
de sus vidas , sin mostrar  
ni el menos altivo enojo,  
su delito perdonó  
liberalmente piadoso,  
siendo la causa , Christiano:::  
pero aqui el discurso doblo,  
porque en otra parte sirva  
de intérprete à mis ahogos;  
y pues sabes hasta aqui,  
escucha desde aqui todo  
lo que ignoras , porque empiece  
la accion à que te convoco.  
Yo á una cautiva Christiana  
idolatro , sigo , adoro  
tan locamente rendido,  
tan rendidamente absorto,  
que fue entre el verla , y amarla  
tan imperceptible el modo,  
que ò la amaba antes de verla,  
ò la miré estando loco.  
Viola Solimán un dia:  
(ò mal haya el ciego arrojo  
de mi lealtad , pues yo mismo  
me dí el veneno à mí propio!)  
Miróla , en fin , y al instante,  
confesando sus antojos,  
que la adoraba me dixo:



(aqui el discurso desdoble de la causa, que dió causa al pasado desenojo.)

El primero amaba à Zara,  
pero bebiendo en sus ojos  
el veneno de los zelos,  
vengativo, y riguroso  
solo en venganzas trataba,  
y como despues vió el rostro  
divino de mi Cautiva  
rendido à su cielo hermoso,  
olvidó pasados zelos,  
buscando presentes logros.

Tanto se engolfó en la playa  
de su hermosura, que en pocos  
discursos me amenazó  
con castigo riguroso,  
si acaso mi amor le daba  
zelos, fatiga, ù enojos.

Yo, por no ofenderle, quise  
dár à partido mis locos  
pensamientos; pero apenas  
à olvidarla me dispongo,  
quando mas amante muero,  
quando mas rendido lloro:  
y en fin, de mi amor vencido,  
solo el remedio que topo  
es el llevarmela à Tunez,  
para cuyo feliz logro  
me valgo de tu valor,  
porque esta noche animoso  
de Palacio la saquemos;  
y no te parezca impropio,  
que solo de tí me valga,  
porque aunque es verdad que noto  
lealtad en muchos, no quiero  
exponerme à que engañoso  
alguno, por congraciarse,  
haga mi intento notorio:  
y asi, Christiano, disponte  
para esta accion, que si airoso  
la consigo, por Alá,  
que has de ser dueño de todo  
quanto tengo, quanto valgo,  
quanto aprecio, y quanto logro.

*Palom.* Compadecido de oirte,  
desde luego, *Celin*, compro  
con mi vida quanto pueda  
ser de alivio à tus sollozos.

Valgame Dios! quién será  
la Christiana, que este Moro  
idolátra? pensamiento,  
no discurre, que aunque loco  
amé à Doña Ana, quisiera  
mas, si atiendo à mis ahogos,  
perderla de enamorado,  
que ganarla de zeloso?  
mas *Celin*, cómo podrémos  
lograr nuestro intento? *Celin.* Cómo  
entrandote yo en Palacio  
quando *Cintia* en negro solio  
de azabache à dar empieza  
trémulos al orbe tornos,  
despues que el *Rei* à *Morfeo*  
pague el tributo forzoso,  
si acaso pagarle puede  
quien paga à *Cupido* otro,  
entrarémos en el quarto  
de *Celima*, donde todo  
el Cielo se oculta, pues  
se oculta alli el bien que adoro,  
y robandola atrevidos,  
tú al instante al bosque umbroso  
con ella irás, y yo entonces  
saldré como al alboroto,  
desmintiendo las sospechas,  
que el *Rei*, si acaso al asombro  
dexa el lecho, tener puede  
de mis intentos: zeloso,  
pues, à la *Quinta* te vuelve  
de *Muley*, hasta que en golfos  
de zafir, nevado ocaso  
halle el rutilante *Apolo*.

*Pal.* Con bien te queda: *Fortuna*,  
pues entre Bárbaros gozo  
piadosa amistad, permite  
à mis penas fin dichoso.

*Celin.* *Fortuna*, si atrevimientos  
amparas, ninguno al colmo  
de mi atrevimiento llega,  
para tu rueda en mi abono. *vanse.*

*Sale Doña Ana, y Pimiento.*

*Pim.* Señora, qué hemos de hacer  
entre estos perros? *Ana.* Llorar,  
*Pimiento*, que en el pesar,  
solo el llorar es placer:  
lloren mis ojos, de enojos  
lentos, pues mi bien perdí.

*Pim.*



*Pim.* Pues tambien lloren aqui  
lo que no comen mis ojos.

*Ana.* Dónde , amante esposo fiel  
estarás , que por tí anhela  
el alma ? *Pim.* Urdiendo una tela  
allá estará en San Miguel.

*Ana.* Solo en alivio me queda  
la esperanza de morir.

*Pim.* A mí me ha quedado de ir  
à la casa de la rueda.

*Ana.* Porque entre Alarbes metida,  
salida à mi pena ignoro.

*Pim.* Es el callejon del Moro,  
que jamás tuvo salida?

*Ana.* Pero el mayor mal que pasa  
mi honor es el vér , que intenta  
Solimán toda mi afrenta.

*Pim.* Eso es hacienda de casa.

*Ana.* Mas primero mi denuedo  
me verá muerta à sus pies,  
que sin honra. *Pim.* Y esto es  
ser , voto à Dios , de Toledo?

*Ana.* Mas el Rei viene : en teatro  
de batalla cruel se halla  
mi honor ya. *Pim.* Esa batalla  
la tomáran mas de quatro;  
pero yo , señora mia,  
de aqui me retiro , pues  
la hacienda que él trae , no es  
hacienda de compañía;  
pero aplicaré el oido, *ap.*  
por vér si dá golpe en bola. *vase.*

*Sale Solim.* Qué haces, Christiana, tan sola?

*Ana.* Llorar el bien , que he perdido.

*Solim.* En vano lloras , esquivas,  
injusta , hermosa deidad:  
no te quitó mi piedad  
las pensiones de cautiva?  
pues qué te desvela aqui?  
no estás libre , y festejada?  
no estás de todos amada,  
v idolatrada de mí?  
pues qué tienes ? pues qué lloras?  
cesen ya tus sentimientos,  
y premia mis pensamientos,  
pues mi firme fé no ignoras;  
y ya que mi amor no alcanza  
de tí ni un afecto fiel,  
no me niegues tan infiel

siquiera alguna esperanza.

*Celin al paño.*

*Celin.* Por no dár sospecha alguna  
con mi falta , mis desvelos  
vuelven à Palacio : Cielos,  
qué miro ? suerte importuna!  
con el Rei sola ? rigores,  
ya mi desventura es cierta,  
pero mi cuidado advierta  
si acaso le hace favores.

*Ana.* Tanto , señor , os estimo:::

*Celin.* Ay de mí ! cierto es mi mal.

*Ana.* Ese afecto sin igual,  
que si el aliento reprimo,  
quando Rei os reverencio,  
es porque mi afecto grave  
solo en el silencio cabe,  
y asi le dexo al silencio.

*Celin.* A su fin mi amor llegó.

*Solim.* Dichoso quien tus favores  
merece.

*Pim. al paño.* Por Dios , señores,  
que al primer cabo acerté.

*Sol.* Ea, Amor, que ya nos llevamos  
la palma.

*Pim.* El Moro está en calma,  
llevarse quiere la palma:  
pues es Domingo de Ramos?

*Ana.* Espera , que solo intento,  
sin que llegues à gloriarte  
con estas razones , darte  
cortés agradecimiento,  
debido à tanta fineza;  
pero de otra suerte no,  
que no puedo faltar yo  
à mi empezada firmeza:  
qué es faltar ? vive esa ardiente  
antorcha , que si supiera,  
que caber en mí pudiera  
la menor culpa , impaciente  
me diera la muerte , dando  
asombro al Orbe , y à vos.

*Pim.* Eso sí , cuerpo de Dios,  
que ya estaba rebentando.

*Celin.* Ya el alma à respirar vuelve.

*Pim.* Quál el pobre se ha quedado!

*Solim.* Ofendido , y despreciado,  
à esto mi amor se resuelve:  
esquiva Christiana , que



pagas , para mas rigores,  
 con despejos mis amores,  
 y con desdenes mi fé,  
 tal pena tu desdén fragua  
 en mi pecho , que ya ciego,  
 todo soi un yelo. *Pim.* Fuego.  
*Solim.* Todo soi un ardor. *Pim.* Agua.  
*Solim.* Y pues no es posible tuerza  
 tu esquivo rigor , intento,  
 que lo que no el rendimiento,  
 pueda alcanzarlo la fuerza.  
*Celin.* Fiere lance! *Ana.* Gran rigor!  
*Solim.* Ya el respeto quebranta.  
*Ana.* Yo mi honor defenderé. *Luchan.*  
*Solim.* No podrás de mí.  
*Sale Celin.* Señor?  
*Solim.* Que ahora viniese Celin! *ap.*  
 Qué quereis ? *Celin.* Licencia espero  
 (lo que le diga no infiero)  
 para salir al confin  
 de todo ese golfo cano,  
 pues tengo noticia fiel  
 de que en las Costas de Argel  
 anda armada del Christiano.  
*Ana.* Piadoso el Cielo , envió *ap.*  
 à Celin por mi defensa.  
*Solim.* Sospecha , no hagas ofensa *ap.*  
 lo que un acaso guió.  
*Celin.* El Rei fabricando dudas *ap.*  
 está , segun el semblante.  
 Qué me ordenas? *Sol.* Que al instante,  
 Celin , al remedio acudas.  
*Celin.* Ya te obedezco : Ay Amor, *ap.*  
 y qué poco he remediado!  
 pero aguarde mi cuidado  
 el fin de tanto temor. *Al paño.*  
*Solim.* En fin , Christiana , no hai medio  
 para mi amor? *Ana.* No le esperes.  
*Solim.* Eres fiera ? *Ana.* Injusto eres.  
*Solim.* No hai remedio ?  
*Ana.* No hai remedio.  
*Solim.* Pues ya mi incentivo amor  
 llegó à los ultimos plazos,  
 llega por fuerza à mis brazos.  
*Vuelve à luchar , y sale Celin.*  
*Celin.* Y cuántas naves , señor,  
 han de salir ? porque nada  
 en el número te oí.  
*Solim.* Ya à evidencia pasó aqui *ap.*

la sospecha comenzada.  
 Nada mandan mis enojos,  
 siempre à estorvarme te hallas:  
 advierte , que aunque lo callas,  
 dicen tu pasion los ojos.  
*Cel.* Yo, quando::: *Sol.* Turbado estás,  
 sosiegate : un bolcán soi.  
*Celin.* Señor , si pena te doi:::  
*Solim.* Sí , Celin , pena me dás:  
 mas pues me ofendeis los dos,  
 advertid , sin dilaciones,  
 que para vos hai prisiones; *A Doña Ana.*  
 y cadalsos para vos. *A Celin , y vase.*  
*Pim. al paño.* El perrazo qual vá , no  
 paro en cien leguas de aqui,  
 no haya prision para mí,  
 ò cadalso para yo:  
 embocaos ese jarave. *vase.*  
*Ana.* Cielos, hai pena mas fuerte!  
 que esté esperando la muerte,  
 y que por rigor mas grave,  
 de mí su segur alexa!  
 Torpe::: pero voime , en fin,  
 no quiero dar à Celin  
 lugar para alguna quexa. *vase.*  
*Celin.* Absorto el Rei me ha dexado  
 con su rigoroso aspecto;  
 pero como tenga efecto  
 la accion en que me he empeñado,  
 su altivo rigor violento  
 no temo , porque en rigor,  
 atrevimientos de amor,  
 es mui noble atrevimiento. *Vase.*  
*Sale Palom.* En aqueste sitio donde,  
 como ameno prado en fin,  
 el Mayo tributa flores,  
 fragancias derrama Abril,  
 donde Zara , y Muley dan  
 à mi fortuna infelíz  
 alivio en tanto pesar,  
 consuelo en tanto sentir,  
 esperando que el Sol pase  
 circundando hasta el Nadir,  
 encapotando los rayos  
 en cortinas de zafir,  
 estoi , hasta que à avisarme,  
 para poder conseguir  
 su amoroso intento , venga  
 el cuidado de Celin;



pero pues concede el tiempo  
bastante descanso à mi  
devocion , sobre esta peña,  
que el acaso bordó sin  
las porfias del cincél,  
ni fatigas del buril,  
me siento , donde dexando  
pensamientos , descubrir  
de mi corazon pretendo  
à la Patrona feliz  
de Toledo , al Ave intacta,  
que al Sol bebe el carmesí,  
al Templo que fabricó  
mejor Salomón , y en fin,  
à quien dió al Verbo Encarnado  
Urna , Sagrario , y Viril.

*Saca el Retrato de nuestra Señora.*  
Piadosa Abogada mia,  
Toledana Emperatriz,  
pues fundas en amparar  
todos tus triunfos , aqui  
un hijo , dos veces hijo,  
tienes rendido à la lid  
de tanto importuno afán,  
de tanta guerra civil:  
ostenta tu patrocinio  
en él , Señora , no asi  
dexes correr de su infausta  
fortuna el volante vil,  
merezca , Madre piadosa,  
hallar à mi esposa , à mi  
Doña Ana : 'aqui el antubion  
de mis pesares , de mis  
pensamientos , por los ojos  
cristal exhala sutil;  
pero rendido al afecto,  
Morfeo empieza à infundir  
su letal torpe veneno  
por conductos de carmin.  
Sueño , pues à mi dolor  
treguas quieres prevenir,  
no en sombras me finjas tanto  
fantástico frenesí. *duermese.*

*Sale Zar.* Florido espacio , que verde  
has sabido introducir  
vanidades de sabéo  
con presuncion de pensil,  
qué bien hallada mi dicha  
entre el texido matíz

de tus fragancias se halla  
gozando en lazo feliz,  
yo finezas en Muley,  
él correspondencia en mí!  
Aqui libre ya mi amor,  
de quien puede conseguir  
solo en el morir contento,  
solo pena en el vivir,  
deleites son quantos toco,  
porque llegando à esparcir  
la vista , quanto penetra:::  
pero el Christiano está alli,  
que nuestro favor merece,  
tan noble , como infeliz.

*Palom.* Dónde te ocultas , mi bien?

*Zara.* Parece que habla entre sí.

*Palom.* Si en el alma estás , quién de ella  
te ha podido dividir?

*Zara.* De algun amoroso afecto

sin duda se queja : y si  
la vista acaso no miente,  
en su mano à percibir  
llego un retrato , no hai duda,  
que será copia sutil  
de con quien habla , llegar  
pretendo , por advertir  
la hermosa causa , que dá  
materia à su frenesí. *quitasela.*

Ya se la he quitado : Cielos,  
én toda mi vida ví  
mas soberana Deidad,  
más celeste Serafin!

Muger divina , que al verte  
es imposible no amarte,  
pues nadie podrá mirarte  
sin que llegue à obedecerte,  
quién eres ? llegue à deberte  
mi desvelo la piedad  
de saberlo , que es crueldad,  
que en tan dulce inmensa calma  
rinda à una Deidad el alma,  
sin saber à qué Deidad.

Si quando con rayos hieres,  
tuya es fuerza que me nombres;  
dime , qué harás con los hombres,  
si rindes á las mugeres?

Mas con tal modo prefieres  
à lo humano en el primor,  
que siento tan dulce ardor,

que



que quando el serlo interpreto,  
no es amor , porque es respeto,  
siendo respeto de amor:  
y finalmente , rendida  
à tu belleza , ya en vano  
has de salir de mi mano,  
pues te dá el pecho acogida.  
Christiano , llora perdida  
belleza tan sin igual,  
porque sintamos un mal  
à un mismo tiempo , encontrando,  
tú buscando este traslado,  
quando yo el original. *vase.*

*Palomeque en sueños.*

*Palom.* Sacre atrevido , que al alma  
hurtaste la mejor prenda,  
aguarda , que ya te sigo;  
por qué:: Fantástica idéa, *despierta.*  
sosiega , que ya del sueño  
cesa la campál contienda,  
vuelve à tu primer discurso:  
por qué en esta copia bella:::  
Pero qué miro ? ay de mí!  
quién pudo aqui (suerte adversa!)  
ser el París mas traidor  
de la mas divina Elena?  
quién atrevido::: *Sale Cel. Fernando,*  
de qué al aire exhalas quejas?

*Palom.* Has visto acaso , Celin,  
por estas floridas sendas  
alguna persona ? *Celin.* No.

*Palom.* Pues mateme ya la pena.

*Celin.* Qué es lo que sientes ? respira,  
qué te ha sucedido ? alienta.

*Palom.* Nada , Celin. Ocultarle *ap.*  
todo mi dolor es fuerza,  
porque no piense que finjo,  
por no ayudarle , flaqueza.

*Celin.* Pues de qué te lamentabas?

*Palom.* Solamente de mi estrella.

*Celin.* Si alguna nueva fortuna  
te aflige , Fernando::: *Palom.* Dexa  
ese tema ; y pues ya el dia  
arrastrar quiere bayetas,  
haciendo exêquias al Sol,  
ya es tiempo que se prevenga  
para tu intento el valor.

*Celin.* Pues sigueme. *Palom.* Sacra excelsa  
María , ya que has faltado

de mi pecho ; tu grandeza  
no permita ser ajada  
de bárbara mano fiera. *Vanse.*

*Sale Solimán , y sientase.*

*Sol.* Cuidados , que confundís  
el certamen de la idea,  
dad treguas à mi dolor,  
dad à mi descanso treguas:  
No basta que à mi cervíz  
de este Imperio la eminencia,  
ò ya la tenga oprimida,  
ò ya abatida la tenga,  
sino es que tambien Cupido  
vibre su aljava violenta  
contra mi pecho , añadiendo  
mas impulso à menos fuerza ?  
No basta que tributario  
me haga à su Imperio mi estrella,  
sino es que viva agraviado,  
para que de zelos muera ?  
Zelos dixes ? miente el labio,  
pues se corre mi grandeza  
de ver que una esclava vil  
darme à mí cuidado pueda.  
Yo zelos de una Christiana,  
al duro yugo sujeta  
de esclavitud ? es engaño,  
no son zelos , son ofensas;  
porque siendo yo:::

*Dentro Ana.* Ay de mí!  
tened de mi honor clemencia,  
Cielos divinos. *Sol.* Qué es esto ?  
quién mi Real Palacio altera  
à estas horas ? *Dent. Cel.* Traicion,  
que à la Christiana se llevan.

*Sol.* Qué es lo que escucho ! esperad,  
traidores , que ya con esta  
luz , y mi espada sabré  
dar castigo à tanta ofensa. *Vase.*

*Salen Celin , y Palomeque con Doña Ana*  
*en los brazos.*

*Celin.* Desmayada se ha quedado,  
siendo dicha , que no pueda  
dar voces.

*Dent. Celim.* Traicion , traicion.

*Celin.* Todo el Palacio se altera:  
Ea , Christiano , al sitio donde  
has de esperar , te la lleva,  
que yo , porque no te sigan,



vuelvo à cerrar esta puerta,  
pues mientras por el Palacio  
la buscan, tu fuga es cierta.

*Palom.* Ven, Christiana, que ya el alma  
no descansa, no sosiega,  
hasta ver quién eres, por  
salir de tantas sospechas. *Llevala.*

*Celin.* Ya he cerrado, y à mi quarto  
voi por un hacha, y con ella  
saldré desmintiendo dudas. *Vase.*

*Sale Celim.* No hai, Africanos, quien pueda  
socorrer à la Christiana,  
que atrevidos se la llevan?

*Sale Solimán con la espada en la mano.*

*Sol.* Quién de aqueste Real Palacio:::

*Sale por otro lado Celin con un hacha.*

*Celin.* Quién de aquesta Casa Regia:::

*Sol.* Puede violar las paredes?

*Celin.* Puede ultrajar la excelencia?

*Celim.* Señor, apenas la vida

al sueño la comun deuda

iba à pagar, quando dentro

de mi quarto, que en tinieblas

ya se miraba oprimido,

atrevidamente llegan,

y à la Christiana, señor,

se llevaron. *Solim.* Cesa, cesa,

que se dilata el castigo

en lo tardo de tu lengua.

*Celin.* Señor, manda que en Palacio,

no quede escondida Pieza,

que el cuidado no registre,

ò que la atencion no inquiera,

donde es forzoso se halle,

porque cerradas las puertas,

no pudo buscar tan presto

salida à su diligencia.

*Sol.* Rezeloso de Celin *ap.*

estoi; pero en tanta pena,

del enemigo tomar

el consejo es advertencia.

Dices bien, Celin, venid,

todo el Palacio se vea,

y si al alevoso en él

no se topare, mi ofensa

le buscará, si en su centro

me le ocultára la tierra. *Vanse.*

*Sale Palomeque con Doña Ana desmayada.*

*Palom.* Ya el valor de fuerzas falto,

ya fatigado el aliento  
se confiesa; y pues llegué,  
à porfias del esfuerzo,  
hasta este sitio, que es donde  
Celin me dixo, pretendo  
dexarla en este mullido  
catre de flores ameno;

*Pone!a en una peña enramada.*

y pues cerca está la Quinta  
de Muley, en donde tengo  
una antorcha prevenida,  
cuyos trémulos reflexos  
es seña que he de poner,  
porque sepa donde espero,  
por ella voi, solamente  
por verla el rostro, y con esto  
salir de una vez de tantos  
discursos, y ensamientos. *Vase.*

*Ana.* Ay de mí triste! Fernando,  
dónde, cómo::: pero Cielos, *levantase.*

dónde estoi? qué sitio es este?

pues en el nocturno ceño

de tanta lóbrega estancia,

de tanto nublado negro,

solo horrores imagino,

solo sombras considero:

dónde iré, quando affigida,

sin valor, y sin aliento,

muevo un monte en cada planta,

si acaso la planta muevo?

Aquí el aire entre la pompa

de tanto ciprés funesto,

solo exhala confusiones,

solo respira esperezos:

Aquí las aves que habitan

Buhos son, cuyos acentos

tristes desdichas anuncian,

y pronostican agüeros:

aquí las flores, si acaso

flores son estas que huelo,

tristes capuces arrastran,

en vez de matíz sabéo:

centelleando la turba

de paipitantes Luceros,

mas obscura hacen la noche

con sus pálidos reflexos:

El Cielo::: mas si no miente,

ò mi temor, ò el deseo,

una antorcha ácia este sitio



viene encaminada, siendo  
lucerna de aquestos bosques,  
fanál de este mar de miedos:  
ya mas cerca à la luz breve  
de su tímido ardimiento,  
que un hombre la trae percibo,  
y que aqui llega.

*Sale Palomeque con una hacha.*

*Palom.* Mas presto  
no he podido::: mas qué miro!

*Ana.* Hombre, que aquí::: mas qué veo!

*Palom.* Sombra, que me finge el aire:::

*Ana.* Fantasma, que me da el viento:::

*Palom.* Eres alma de la idea?

*Ana.* Eres sombra del deseo?

*Palom.* Si eres engaño, este engaño  
dure en mí aprehension eterno.

*Ana.* Si eres mentira, no borre  
aquesta mentira el tiempo.

*Palom.* Que no es sombra, que es mi bien.

*Ana.* Mas no es ficcion, que es mi dueño.

*Palom.* Esposa? *Ana.* Fernando? cómo  
de tanta dicha no muero?  
llega à mis brazos; tú aqui?

*Palom.* Sí, Doña Ana, y à los Cielos  
pluguiera, que antes de un rayo  
fuera miserable objeto.

*Ana.* Eso dices, quando yo  
esta dicha compro à precio  
de fatigas, de desdichas,  
de afanes y sentimientos?

*Palom.* Sí, que à mí me cuesta mas.

*Ana.* Cómo ser puede? *Pal.* Advirtiéndolo,  
que tú la compras con penas,  
y yo la compro con zelos.

*Ana.* Eso es, Fernando, ofender  
con sospechas mi respeto.

*Palom.* Esto es, Doña Ana, sentir  
la poca dicha que tengo,  
y esto, finalmente, ser  
tan desgraciado, que al tiempo  
que te encuentro, combatido  
de confusiones me veo.

Yo contra tu honor he sido,  
sin saber cómo, tercero  
de un Turco, que ya vendrá  
para llevarte à otro Reino:  
el salir de aqui no es facil,  
porque se me oculta el medio:

quedarnos aqui, es ponerse  
à mil conocidos riesgos;  
mira si para sentir  
tantas ansias razon tengo,  
pues solo el morir será  
remedio à nuestros tormentos.

*Ana.* Pues si el remedio es morir,  
venga, Fernando, el remedio.

*Palom.* Pero en tantos males, hoi  
he de seguir con acuerdo,  
que à esta Quinta vamos, donde  
de un noble Turco, à quien debo  
amparo, me he de valer,  
que pues ya empieza el risueño  
alvor del Alva, y no viene,  
que el Rei lo ha sabido es cierto;  
y asi, arrojando esta antorcha,  
ven à:::

*Sale Celin.* Christiano, à quien debo  
obligaciones, que callo,  
porque las premie el silencio,  
dos caballos prevenidos  
detrás de esa Quinta tengo,  
huyamos de aqui, pues viene  
Solimán todo ese centro  
cercando con gente, porque  
apenas logré el intento  
de que el Palacio mirase,  
quando tubo indicios ciertos  
de que este sitio escondía  
à quien la robó; y yo viendo  
el gran peligro en que estamos,  
dél me aparté, con pretexto  
de que huyamos antes que  
tanta dicha malogremos;  
y tú, Christiana, que pagas  
las finezas con desprecios:::

*Palom.* Albricias alma, qué escucho!

*Celin.* Mira quanto por tí pierdo;  
pero ahora vendrás adonde,  
si por bien no te merezco,  
la fuerza::: *Palom.* Calla, Celin,  
si no quieres que tu pecho,  
aun antes de concebirle,  
te sepulte el pensamiento.

*Celin.* Qué es lo que dices, Christiano?

*Palom.* Que no has de lograr tu intento,  
porque de aquesta Christiana,  
si no soi yo, nadie es dueño.



*Celin.* Qué, de esa suerte me pagas  
la confianza que he hecho  
de tí? por el gran Mahoma:::

*Ana.* Ay de mí, terrible aprieto!

*Celin.* Que has de hallar terrible muerte  
en los filos de mi acero,  
para que en muriendo tú,  
logre mas libre mi intento.

*Palom.* Ahora, Africano, verás *riñen.*  
si en tí mis ofensas vengo.

*Ana.* Fernando, mira por mí.

*Celin.* Qué escucho! muere à mis zelos.

*Palom.* Muere à mis agravios tú.

*Dent. Solim.* Penetrad a queste seno,  
que en él las huellas nos dicen,  
que se ocultan en su centro.

*Celin.* Qué escucho? que no le mate!

*Palom.* Que tanto me dure, Cielos!

*Celin.* Muerto soi, Alá me valga.

*Sale Mul.* Quién junto à mi Quinta::: pero  
qué miro! muerto mi hermano?

*Sale Sol.* Venid, que aqui están, qué es esto?

*Palom.* Echó el resto mi fortuna.

*Ana.* Echó mi desdicha el resto.

*Solim.* Muley, cómo desta suerte  
tu hermano regando el suelo

está con su sangre? y cómo

con el indignado azero

ese Christiano estar puede,

sin ser esclavo en mi Reino?

y en fin, qué es esto? *Muley.* Señor,

yo nada decirte puedo,

porque como tú lo ignoro.

Ay de mí! su rigor temo, *ap.*

si sabe que le amparé.

*Solim.* Pues qué es esto? pues qué es esto?

*Palom.* Buscad, señor, yo la muerte,  
y no encontrarla mi aliento.

*Solim.* Quién eres tú? *Palom.* Un infeliz.

*Solim.* Quién aqui te traxo? *Pal.* El Cielo.

*Solim.* Por qué à este Turco atrevido  
diste la muerte? *Palom.* Por zelos.

*Sol.* De quién? *Pal.* De aquesta Christiana.

*Solim.* Luego tú atrevido y ciego,  
has sido quien de Palacio

la sacó anoche? *Palom.* Es mui cierto.

*Solim.* Sacame de tantas dudas  
como siento, paso y temo.

*Palom.* Escucha, y sabrás::: *Solim.* Espera.

Aquese cadaver yerto  
de aquí llevad à la Quinta  
de Muley, porque no quiero  
à la vista del delito *llevanle.*

oir la confesion del reo.

Dí ahora quién eres, de dónde,  
cómo y cuándo à a queste Imperio

veniste, sin que me ocultes

la verdad. *Pal.* Escucha atento.

En el mas dichoso clima'

de todos quantos reparte

el continuo afan de tanto

astronómico certamen,

sobre la cerviz altiva

de siete montes, que atlantes

desvanecidos, pretenden

contar al Sol los celages,

la esclarecida Ciudad

de Toledo, señor, yace,

segunda Roma, pues es

propria copia de su imagen.

Su principio à Telemón

le atribuyeron variables

Autores, à Tubal otros,

de Japhet hijo y mas graves

Historiadores nos dicen,

que Terencio Nigromante

fue quien principio la dió;

pero en fin, la mas probable

autoridad es, señor,

que la fundó el arrogante

desvanecido Nabuco,

que para que le adorasen,

estatua se levantó

de oro, hierro, bronce y jaspe.

En esta Madre de tantos

hijos, que solo à ser nacen

vivo asombro de Mercurio,

dichosa afrenta de Marte,

nací: no quiero decirte

lo comun de nobles padres,

porque es superfluo, señor,

quando todo el Orbe sabe,

que nace por fuerza noble

aquel que en Toledo nace:

pobre sí, que la pobreza,

mas alli, que en otra parte,

tiene su imperio y no acaso,

si no por sabia, por grande



providencia; porque como  
 tan altivos naturales  
 tienen sus hijos, temiendo  
 que todo el Orbe avasallen,  
 à su valiente denuedo  
 puso este freno cobarde;  
 y esto en mí lo experimento,  
 pues con pensamientos tales  
 nací, con tanto ardimiento,  
 tanto valor, que si antes  
 no me pusiera la suerte  
 estos grillos, para darme  
 capáz asiento no eran  
 entrambos Polos capaces.  
 Mi juventud, por no dar  
 lugar à que ociosidades  
 por el camino del vicio  
 mis sentidos la arrastrasen,  
 la gasté felicemente  
 en aprender aquel Arte,  
 que es de las Artes corona,  
 aquel à quien à cifrarse  
 llegó la naturaleza,  
 pues nada al Orbe reparte  
 de aves, plantas, flores, fuentes,  
 que reducido à la carcel  
 de su telar, no la imite  
 en flores, en fuentes y aves.  
 Libre vivia, hasta que  
 viendo el hermoso agradable  
 cielo de aquesta Española,  
 la entregué mis libertades:  
 correspondiome amorosa,  
 idolatréla constante,  
 siendo clicie de su sol,  
 y estatua de sus umbrales;  
 y en fin, à su hermano un dia  
 con cortesanos lenguages  
 se la pedí por esposa,  
 mas él, vano y arrogante,  
 me la negó con palabras  
 menos corteses, que graves,  
 me dixo, que::: pero tente,  
 lengua, no atrevida pases  
 à repetir mi deshonra,  
 pues siempre en aquestos lances,  
 tanto en repetirla ofende,  
 como ofende el que la hace.  
 Y en fin, sacando la espada

como rayo que reparte  
 una muerte en cada golpe,  
 tan presto llegué à cebarme  
 en su vida, que vertiendo  
 vivos arroyos de sangre,  
 se dudó si fue primero  
 embestirle, que matarle.  
 Por esta muerte, señor,  
 y por estos varios lances,  
 fue fuerza dexar mi Patria,  
 y amparándome al instante  
 de un noble amigo, que dió  
 bastante alivio à mis males,  
 determiné con mi esposa  
 salir de Toledo, y antes  
 que la Aurora al Orbe diese  
 sus nacarados celages,  
 subimos mi esposa, y yo  
 en un bruto, donde iguales  
 todos los quatro elementos  
 pusieron estudio, y arte  
 para sacarle perfecto,  
 porque el fuego llegó à darle  
 la actividad de su aliento,  
 y al vér que pyramidales  
 llamas de fuego exhalaba,  
 temiendo que se abrasase,  
 su espuma le prestó el agua,  
 porque en ella se bañase,  
 la tierra bordó su piel  
 con matices admirables,  
 porque manchado saliera,  
 y el aire advertido, y grave,  
 la raridad de su curso,  
 le dió, porque en el esmalte  
 de piel, ligereza, espuma,  
 è incendio, se retratase  
 un epilogo, ò compuesto  
 de agua, tierra, fuego, y aire.  
 Caminamos, hasta que  
 llegando una infausta tarde  
 à una marina acosados  
 de la sed, llegué à apartarme  
 buscando una fuente, tanto,  
 que quando volví, una nave,  
 garzá veloz, que surcaba  
 inmensas diafanidades,  
 me llevó el alma, y yo entonces  
 precipitado, arrojarne



quise en su centro, buscando monumento de cristales; pero viendo que en la muerte no hallan remedio los males, à Málaga llegué, donde con ayuda de parciales correspondientes, compré un Vergantin, dando al aire mi esperanza; pero apenas al golfo solté el velamen, quando encrespadas las ondas à los soplos de un Levante, ya à las estrellas le arrojan, ya à los abismos le abaten. Quebrado el pino embreado, crugiendo deshecho el sauce, vuelta la proa al través, el timon sin gobernalle, zozobrado de los vientos, de las ondas naufragante, fue en densas piras de nieve inanimado cadaver.

Yo, que sobre montes tersos era infeliz fluctuante, ya sumergido me viera en su centro, à no ampararme una Divina Beldad, cuya Soberana Imagen siempre mi pecho hospedó, hasta que por mas fatales desdichas, ni aun este bien quiso la suerte dexarme, pues agarrado à un fragmento de tantos como fatales à la invasion de los vientos fueron despojo, à esta parte salí, y apenas pisé su mal desgredado margen, quando en su estancia escuché tristes voces lamentables: à inquirir llegué la causa, y hallé (bien Muley lo sabe) à un nudoso tronco atada à una muger: al instante rompí los soberbios lazos, que aprisionaban à un Angel: Celin, y Muley llegaron à este tiempo, donde iguales me ampararon entre tantas

injustas adversidades. Y finalmente, señor, porque no quiero cansarte, Celin se valió de mí, para que atrevido entrase en tu Real Palacio, y dél una Christiana sacase. Executóse su intento, y trayendola à esta parte, que era el sitio señalado, à los lucientes celages de una antorcha, seña muda, que à Celin, señor, guiase, la conocí: ved ahora, para el que la adora amante por esposa en la esperanza porque jamás mis leales pensamientos se atrevieron del honor à la fiel carcel, quán amoroso, quán tierno, y alegre sería este lance. Vino Celin y atrevido quiso, señor, remontarse con ella à otro Reino: yo lo impedí y al instante sacó la espada y la mia, (que no es tarda en desnudarse) salió al encuentro y chocando en repetido combate, fue mucho menor su suerte, que su denuedo arrogante. Esta, señor, es mi historia y pues miras de mi parte la razon y la desgracia, amigos siempre parciales, aunque lo impida haber visto un homicidio delante, aunque el ser Moro lo estorve, ò tu Religion lo estrañe, te pido, que liberal me participes piedades; pero mal dixé, discurre penas, tormentos, crueldades, ansias, lástimas, fatigas, iras, martirios y afanes contra mí, que como muera en mi Fé firme y constante, moriré contento, porque la fama la historia grave



de Fernando Palomeque

en bronce, en marmol y en jaspe,

*Solim.* Compadecido de tantas  
infaustas adversidades,  
y ofendido de la muerte  
de Celin, quisiera darte  
castigo y perdon à un tiempo,  
dividiéndome en dos partes,  
perdonarte compasivo  
y agraviado castigarte;  
mas como por dar un metro  
à dos cuerdas disonantes,  
es preciso que una suba  
al compás que la otra baxe,  
ni castigarte pretendo,  
ni tampoco perdonarte,  
sino es que arbitrando un medio,  
sea en estas contrariedades,  
para perdon, riguroso,  
para castigo, suave:  
yo la vida te concedo

y que libre y sin ultraje,  
en Argél puedas andar:  
y por castigo he de darte,  
que como cautivo estés  
hasta que tú te rescates.

*Y tú, Muley, porque en algo  
tu perdido ser restaures  
y ya mis piedades veas,  
te hago merced al instante  
de los cargos que tu hermano  
ha tenido. Mul. Alá te guarde,  
porque tus sienas coronas  
de trofeos inmortales.*

*Solim.* Vamos, Muley, à Palacio.

*Muley.* Ya sigo tus pasos Reales:  
guardate de mí, Christiano. *ap.*

*Solim.* O si por dicha lograrse  
reducir à estos Cautivos  
à mi Lei! porque alcanzase  
quizás alguna esperanza  
de que esta Christiana afable,  
convencida à mis fatigas,  
de dichas me coronase. *vase.*

*Muley.* Fortuna, ya otra vez vuelvo  
y aun con mas felicidades,  
à Palacio con mi esposa,  
para tu errado volante. *vanse.*

*Palom.* Doña Ana, ya en la fortuna

estamos, mi bien, iguales,  
y pues constante te adoro,  
correspóndeme constante.

*Ana.* Tanto, Fernando, te estimo,  
que aunque la Parca inviolable  
me quite la vida, no  
el amor podrá quitarme.

*Pal.* Y si Solimán te adora?

*Ana.* Daré su esperanza al aire.

*Pal.* Es poderoso. *Ana.* Yo firme.

*Pal.* Es riguroso. *Ana.* Yo amante.

*Pal.* Será en porfiarte roca.

*Ana.* Será mi pecho diamante.

*Pal.* Pues si esa dicha consigo,  
vengan penas, vengan males.

*Ana.* Y como yo no te pierda,  
vengan tormentos y afanes.

*Pal.* Porque siempre firme:::

*Ana.* Siempre constante:::

*Los 2.* Nuestros afectos vivan inmortales.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Solimán, Palomeque y Doña Ana.*

*Sol.* Ya, Christianos, que à esta quadra  
de mi Real Palacio os traigo,  
la mas retirada, à fin  
de que escucheis de mis labios  
piadosos favores, que,  
con Real ánimo vizarro,  
à entrambos ofrezco dár,  
aunque me ofendeis entrambos,  
escuchadme atentamente.

*Pal.* Qué nos querrá, Cielo santo, *ap.*  
*Solimán.* *Ana.* Confusa estoi, *ap.*  
llena de mil sobresaltos!

*Sol.* Bien sabeis como à los dos  
debo ofensas, debo agravios  
tan grandes, que no bastára  
el castigo mas airado  
para saciar de mi enojo  
los límites profanados.

A tí en Palacio te tengo  
no como à esclava, guardando  
à tu hermosura el respeto,  
indigno de mi cuidado.  
Yo, por adorarte firme,  
olvidé zelos pasados



de Zara y Muley, volviendo  
à mi gracia mas ufanos,  
sin ofenderme de que  
de esposos se diesen mano.  
Yo te he rendido finezas  
con afectos cortesanos;  
y en fin, hacerte he querido  
Reyna de los Africanos.  
A tí, Christiano, pudiendo,  
como à miserable esclavo,  
ò encerrarte en la mazmorra,  
ò aprisionarte en el baño,  
libre con armas te dexo  
por todo Argél: caso raro  
y tan nuevo, que no hai Moro  
à quien no tenga admirado;  
y esto despues de haber muerto  
(bien que te disculpo en algo)  
à mi Capitán Celin,  
sin mas motivo, mas caso,  
que haberme compadecido  
la desdicha de tus hados:  
y à tantas finezas ciego,  
y à tantas dichas ingrato,  
tú ya me ofendes con zelos,  
tú me irritas con agravios;  
pero ya llegando al colmo  
de mis iras ruines tratos,  
ò han de cesar las ofensas,  
ò ha de empezar lo irritado.  
Yo à tí te idolatro amante,  
como amigo à tí te amo,  
yo te sirvo con amores,  
yo te brindo con alhagos:  
pues si vuestra Lei dexais,  
en que vivís engañados,  
proseguirán mis afectos,  
no cesarán mis cuidados:  
Reina à tí te haré al instante  
de este Imperio y de mi mano,  
haciendo que, como à Reina,  
te veneren mis Vasallos;  
con Zaida, una hermana mia,  
te casaré à tí, dexando  
el peso de esta Corona  
à tus hombros encargados;  
y si locos despreciais  
mis finezas, en dos palos  
habeis de ser dos horrores

de mi justicia, dos pasmos  
de mi rigor, dos trofeos  
de la fortuna: miradlo  
bien, que de tiempo os concedo  
hasta mañana, dexando  
en vuestra mano la dicha  
y el castigo en vuestra mano. *vase.*

*Pal.* Espera, que ya mi voz:::

*Ana.* Aguarda, que ya mi labio:::

*Pal.* Qué ibas à decir, Doña Ana?

*Ana.* Qué ibas à decir, Fernando?

*Pal.* Yo, que ya espero la muerte.

*Ana.* Yo, que ya el castigo aguardo.

*Pal.* Esto sí, que eres Christiana.

*Ana.* Esto sí, que eres Christiano.

*Pal.* Mira no falte tu aliento.

*Ana.* Seré à sus iras de mármol:

mira su rigor no temas.

*Pal.* Seré bronce à sus amagos:

mira no te arrastre un Reyno.

*Ana.* Otro me arrastra mas alto:

mira no te ciegue Zaida.

*Pal.* Ya para Zaida he cegado.

*Ana.* Pues à vencer y à morir.

*Pal.* A vencer y à morir vamos. *vanse.*

*Sale al encuentro Muley.*

*Mul.* Aguarda, Christiano, que

tengo que hablarte. *Pal.* Ya aguardo.

*Mul.* Aunque pudiera matarte,

en venganza de mi hermano,

de un trabuco à los rigores,

que exhala de plomo rayos:

sin embargo, habiendo muerto

sin ventaja à Celin, hallo,

que su venganza ha de ser

cuerpo à cuerpo y brazo à brazo:

y así, pues espada tienes,

hasta salir de Palacio

me sigue. *Pal.* Hasta el puesto guia.

*Sale Alí al encuentro.*

*Alí.* Solimán te está aguardando

en su quarto, Muley.

*Mul.* Que ahora me viniese

este embarazo! *ap.*

Ya à obedecerle voi: luego

volveré à buscaros. *vase y All.*

*Pal.* Hasta cuándo,

fortuna, has de perseguirme?

Pero si me está esperando



dichosa muerte , qué temo?  
Vengan , vengan , Cielo santo,  
ansias , castigos , tormentos,  
que de nada me acobardo,  
como deis à mi valor  
dicha , luz , favor y amparo. *vase.*

*Sale Pimiento con dos cubos.*

*Pim.* Con uno y con otro cubo  
me hacen por fuerza aguador,  
siendo el contrario mayor  
que jamás el agua tuvo:  
bien el perro con delirio  
mi castigo en esto fragua  
el meterme à mí con agua,  
que dar à un Tirador agua  
no puede haber mas martirio.  
Si mi amo aqui estuviera  
y me viera en tal afán  
ingerto para azacán,  
la carilla que pusiera!  
Mas por Dios que mui despacio  
sentarme en uno prevengo.

*Sale Pa'.* Confuso y suspenso vengo  
por las quadras de Palacio  
discurriendo lo arrestado  
de mi fortuna importuna.

*Pim.* Yo tengo sin duda alguna,  
signo de morir ahogado.

*Pal.* Siempre con ceño severo  
castigando está mi fé.

*Pim.* Valgame Dios! si seré  
hijo de algun tabernero?

*Pal.* Pero no es aquel Pimiento,  
que en tan lamentable estado,  
solo por ser mi criado  
le dá la suerte tormento?  
à hablarle quiero llegar.

Pimiento amigo? *Pim.* Qué veo!

Fantasmilla del deseo, *levantase.*

que me quieres engañar,  
no de mi miedo à la idéa  
te finjas tan corpulento,  
porque yo no soi Pimiento,  
comino , ni alcaravea.

*Pal.* Llegà à mí , pierde el temor:  
no vés que soi::: *Pim.* No se acerque.

*Pal.* Tu señor? *Pim.* Quién , Palomeque?

*Pal.* Sí , Pimiento. *Pim.* El Texedor?

*Pal.* No lo vés? *Pim.* El que vivia  
en Toledo? *Pal.* Hai tal error!

*Pim.* El que nos hizo favor  
de traernos à Berberia?

*Pal.* Fue esa desdicha forzosa,  
ese mismo soi. *Pim.* A fé?  
Pues eso ya yo lo sé,  
si usted no dice otra cosa.

*Pal.* Llegà à mis brazos. *Pim.* Tú prese  
tambien aqui? *Pal.* Fue preciso,  
porque mi estrella lo quiso.

*Pim.* Pues quién la mete à ella en eso?  
cómo fué cuéntame el modo,  
que estoi de todo ignorante.

*Pal.* Cómo? porque soi amante,  
(ya en esto lo he dicho todo)  
porque siempre es importuna  
la fortuna en el amar.

*Pim.* Pues yo sin amor , señor,  
participo esa fortuna.

*Pal.* Participas? no te espantes,  
porque eres de mi faccion.

*Pim.* Pues es esta excomunion,  
señor , de participantes?

*Pal.* Es una ojeriza , amigo,  
que à Cupido tiene infiel.

*Pim.* Traigase à Cupido à Argél,  
y no se meta conmigo.

Mas ázia aqui pasos siento,  
voime à mi continuo afán,  
señor , porque aqui nos dan  
los palos de ciento en ciento,  
volvete à ver determino:

coxo mis cubos , ò tarros.  
No se me volvieran jarros  
de à media arroba de vino! *vase.*

*Pal.* Hasta con este criado  
gastas tu rigor esquivo,  
fortuna! *al paño Zara.*

*Zara.* Alli discursivo  
está , logró mi cuidado  
hallarle solo , porque  
me saque , mi duda viendo,  
de este encanto , que no entiendo,  
de este enigma , que no sé. *sale.*

Fernando. *Pal.* Zara divina,  
à cuya hermosura debe  
todo lo florido el Mayo,  
toda la nieve el Diciembre,  
qué me mandas? *Zara.* Solo quiero,  
que atendiendo à quanto debes  
à mi pecho desde el dia,



que de un rudo tronco verde  
me desataste piadoso,  
donde era ya balbuciente  
frágil borron de la vida,  
breve copia de la muerte:  
Solo quiero, otra vez digo,  
que una verdad me confieses,  
sin que dudas te acobarden,  
ni temores te sujeten.

Dasme palabra de hacerlo?

*Palom.* Mira, señora, que ofendes  
mi nobleza en poner duda  
de que verdad te confiese.

*Zara.* Pues solo quiero, Fernando,  
que me digas quién es este

*Saca el Retrato de Nuestra Señora.*

hermoso Prodigio, que  
tanto me admira y suspende

*Palom.* Valgame el Cielo! qué miro?!

Ese es un bello luciente  
traslado del Cielo, à quien *Arrodi-*  
postrado en el suelo, debe *(Vase.)*  
adorar mi devocion  
con afecto reverente.

*Zara.* Qué te obliga arrodillarte,  
y adorarla de esa suerte?

*Palom.* Me obliga, señora, el ver  
reducida à quesa breve  
copia hermosa, todo el Cielo,  
todo el Sol, todo::: *Zara.* Detente,  
no hyperbolizando quieras,  
con retórico eloqüente  
estilo, embozar quien es:  
levantate, y no le dexes  
razon de duda à la duda,  
advirtiendole, que me mueve  
à saberlo un superior  
deseo, que se intromete  
en los retretes del pecho,  
y del alma en los retretes;  
y si te admira el mirarla  
ahora en mi poder, advierte,  
que jamás ha de dormirse  
quien este Tesoro tiene.

*Pal.* Ya me ha dicho, que ella fue *ap.*  
quien me la usurpó: de suerte  
me han movido tus razones,  
que aunque debiera prudente  
callar, que no es por no dar  
con su nombre causa à Infieles,

que, ò la injurien atrevidos.  
ò ciegos la vituperen:  
sin embargo he de decirte  
quién es, porque el alma siente,  
quando quiero callar, pena,  
y quando à hablar voi, deleite.

Esa Muger Soberana,  
que tanto al afecto inclina,  
es, Zara, Deidad Divina,  
aunque con señas de humana:

Estrella de la mañana

es en purpureo crisol:

Sol y Luna en su arrebol,

sin ser Luna, Sol ni Estrella,

aunque en mejor Trono huella

à la Estrella, Luna y Sol.

Concebida en perfeccion

pura fue, con gloria tanta,

que fue concebida Santa

antes de su Concepcion.

De David el galardón

llevó, que su gracia indicia,

sin que en ella ia malicia

viese original desgracia,

porque concebirse en gracia,

fue una gracia de justicia.

El Sumo Dios, sin igual,

(mira que esto no te asombre)

por tus culpas se hizo hombre

en su Seno Celestial.

No perdió lo virginal

aunque concibió (Muger)

ni quando parió, de ser

dexó Virgen, y en su origen

fue Madre, aun antes de Virgen,

y Virgen antes del ser.

Y por fin decirte intento,

que es (ahorrando dilaciones)

de todas las perfecciones

el Divino Complemento,

Luz de todo el Firmamento,

y en exágerarla quedo

corto, pues decirte puedo,

que es del Cielo Impirio Erario,

Madre intacta del Sagrario

y Patrona de Toledo.

*Zara.* La eficacia de tus voces  
tanto ha amotinado el pecho,  
que ya son guerra civil  
sentidos y pensamientos.



Si antes de saber quien era  
la idolatraba el respeto  
solo por ver su hermosura,  
qué podrá hacer el afecto  
ahora, sabiendo que es Reina  
de todos los Elementos?

*Pal.* Aunque este afecto, señora,  
deba estimarse, te advierto,  
que no le premiará  
mientras no estés en su Imperio.

*Zara.* Quál es su Imperio?

*Pal.* La Fé de Christiano que profeso.

*Zara.* Y por qué medio podré  
ir à esa Fé? *Pal.* Por el medio  
del Bautismo. *Zara.* Qué es Bautismo?

*Pal.* Es un baño tan supremo,  
que el que entra en él, sale limpio,  
aunque esté de culpas lleno.

*Zara.* Pues yo entraré en ese baño.

*Pal.* Dexa, que à tus plantas puesto,  
*Vase à arrodillar, y le detiene en los brazos.*  
por tanta dicha, señora:::

*Zara.* Alza, Fernando, del suelo,

y estos brazos sean testigos:::  
*Doña Ana al paño.*

*Ana.* Buscando::: pero qué veo!

*Zara.* De lo que aprecio tu Fé.

*Pal.* Retórica serán ellos,  
que mi contento te expliquen.

*Ana.* Y que expliquen mi tormento:  
Que esto escuche, y esto vea!  
Ha traidor! ha falso dueño!

*Zara.* Fernando, aqui en esta parte,  
que alguien nos escuche temo.  
Sigueme à lo largo, donde  
en parte oculta pretendo  
hablar mas sobre esta dicha. *vase.*

*Pal.* Ya te sigue mi desvelo  
en alas de:::

*Sale Doña Ana al encuentro.*

*Ana.* De mi dolor,  
de mi pena, de mis zelos,  
y en alas de mi desdicha.

*Pal.* Qué es esto mi bien, qué es esto?

*Ana.* Esto es tirar esa esfera  
una Garza en manso vuelo,  
y quando mas remontada,  
ser de un tiro vil trofeo.  
Esto es surcar una Nave  
con bonanza el mar, y luego

entre Caribdis y Scila  
hallar miserable entierro.

Esto es estar una Rosa  
pompa fragante esparciendo,  
y mirarse en un instante  
desvanecida del Cierzo.

Esto es correr un arroyo  
libre entre murtas risueño,  
y quando mas bullicioso,  
ser blanca estatua de yelo.

Y finalmente, traidor,  
esto es ser mi amor à un tiempo  
Nave, Garza, Arroyo y Rosa,  
que quando con mas exceso  
triunfaba, se vió abatido  
de yelo, Mar, tiro y Cierzo.

*Pal.* Qué es lo que dices, Doña Ana?  
vive Dios que no te entiendo.

*Ana.* No me entiendes, falso amante,  
injusto, engañoso, fiero,  
que me pagas con agravios  
quanto aqui por tí padezco?  
No me entiendes? Pues yo sí  
tus falsedades entiendo.

No negarás, dí, que adoras  
à Zara? *Pal.* Valgame el Cielo!  
Sin duda que me vió quando  
me echó los brazos al cuello.

*Ana.* Qué te suspendes confuso  
de ver la razon que tengo?  
Bien haces, porque à tal culpa  
no hallo descargo: y mas siento  
ver, que mal Christiano adores  
à una Mora, que mis zelos;  
pero pues en mi favor  
tengo tu primer respeto,  
que siempre la integridad  
guardó à mi honor, te prometo,  
aunque aborrecerte no,  
olvidarte por lo menos:  
Ya mis amores, finezas,  
cariños, glorias, consuelos,  
serán tormentos, desdichas,  
iras, penas y despegos.

*Pal.* Doña Ana, mira que yo:::  
*Al paño Muley.*

*Mul.* Buscando al Christiano vengo  
para vengar à mi hermano,  
aunque aventure el respeto  
de Solimán: alli está,



à que quede solo espero.

*Ana.* Aunque aqui abatida viva,  
cautiva, pobre, en eterno  
olvido sepultaré  
mis amorosos deseos.  
Ya del encumbrado olimpo,  
en que mi amor se vió un tiempo,  
precipitado caerá  
en manos del desconsuelo.  
Ya la voz que entonó siempre  
mi dicha en tan fino empléo,  
cantará tristes endechas  
en vez de canóros versos.  
Y finalmente, olvidada  
de mis amantes anhelos,  
huiré siempre de tu vista,  
negandome à tus acentos:  
goza à Zara, goza à Zara.

*Mul.* Qué escucho, Sagrados Cielos!  
Es sombra, es sueño, es ficcion?

*Ana.* Logra sus brazos, su lecho,  
suba Zara à tu amor, baxen  
de tu amor mis pensamientos,  
padezca yo sinrazones,  
lógre ella de amor trofeos,  
pierda yo en tí la esperanza,  
gane ella en tí mas afecto.

*Mul.* A espacio, à espacio, desdichas.

*Ana.* Y en fin, adora su cielo,  
que yo llorando afligida  
la poca dicha que tengo,  
voi à morir, falso amante,  
à manos de mi tormento. *vase.*

*Pal.* Doña Ana, aguarda, que aunque  
los brazos me viste al cuello  
de Zara:::

*Sal. Mul.* Traidor, qué dices?  
sepulte tu voz mi acero.

*Pal.* Esto mas, desdichas mas!  
Yo solo Muley, defiende *Riñen.*  
mi vida. *Mul.* Aunque te defiendas  
has de morir.

*Sal. Sol.* Qué es aquesto?  
apartad, no me habeis visto?  
Vive Alá, que en vuestros pechos  
sea esta espada::: *Empuñala.*

*Mul.* Señor, yo  
aun en tu presencia debo:::

*Sol.* Qué es lo que dices, Muley?  
hablame claro. *Mul.* No puedo,

que yo voi à que te diga  
lo que no te dixo el tiempo.

O ingrata esposa! hoi verás  
mi honor vengado y mis zelos. *vase.*

*Sol.* Y tú, soberbio Christiano,  
que ya por libre te tengo,  
atrevidamente rompes  
à mi Palacio el respeto,  
qué es esto? *Pal.* Señor, yo, quando:::

Qué he de decir, Santos Cielos! *ap.*

*Sol.* Qué enmudeces? *Dent. Zar.* Ay demí!  
tente, esposo, en qué te ofendo?

*Dent. Mul.* En mi honor.

*Sol.* Qué es lo que escucho!

Tente, Muley, no el acero  
vibres asi contra Zara. *vase.*

*Pal.* Sagrada Madre del Verbo,  
dame luz, qué debo hacer  
en tal lance, en tal aprieto.

*Sale Pimiento con los cubos.*

*Pim.* Perdonenme los dos cubos,  
que pesan mucho, y pretendo  
descansar. *Zar.* Ay infeliz!  
muerta soi! valgame el Cielo! *Cae.*

*Pal.* Qué miro! ay pena mayor?

Te acuerdas, Zara, de aquello,  
que sobre mi Lei dixiste?

*Zara.* Sí, Fernando, sí me acuerdo,  
yo el Bautismo pido ansiosa.

*Sal. Ana.* A esta parte ruido advierto,  
y vuelvo à ver: Mas qué miro!

*Pal.* Confuso estoi! Santos Cielos,  
dónde el agua hallaré? *Pim.* Aqui,  
que no pudo à mejor tiempo  
estar prevenida. *Ana.* El alma  
se admira de lo que veo!

*Pal.* Llega apriesa aqueese cubo.

*Pim.* Ya señor, el cubo llego. *Llegase.*

*Pal.* Quieres ser Christiana? *Zara.* Sí.

*Pal.* Veneras mi Fé? *Zara.* Venero.

*Pal.* Qué nombre quieres? *Zara.* Maria.

*Pim.* Bautismo es hecho y derecho  
este, y pues que la Cruz falta,  
quiero hacerla con los dedos.

*Pal.* Yo te bautizo, Maria,  
en nombre del Padre Eterno,  
del Sacro Verbo Encarnado,  
y Sacro Espiritu Excelso.

*Pim.* Qué buen Cura hace mi amo!

Yo aseguro, que mui presto



ha de llevar por Curato  
la Capilla de Montero.

**Zara.** Fernando, mi pecho mira,  
y toparás en mi pecho  
el Retrato de Maria:  
sacale, y à Dios, que muero. *Muere.*

**Pal.** Dichosa mil veces tú.  
*Sacala el Retrato de la Virgen.*

Hermoso bello portento,  
vuelve otra vez victoriosa  
à mi poder. Ya con esto  
verás los zelos que fundas.

**Ana.** Ya desvanecí los zelos.

**Dent. Sol.** Prended à Muley, que yo  
por este rastro sangriento *sale.*  
busco à Zara: mas qué miro!  
frio es ya cadaver yerto.

**Dent. Alí.** Date, Muley, à prision.

**Dent. Mul.** Solo mi vida defiengo;  
mas ya en tu presencia no, *sale.*  
que à tus pies rindo el acero.

**Sol.** Alzad del suelo, quitad  
de mi vista ese funesto *Llevan*  
espectáculo; y tú ahora *(à Zara.*  
dime por qué causa has hecho  
tan infame muerte?

**Mul.** Yo no sé la causa, supuesto  
que, para labar mi honor,  
venganza mayor intento.

**Sol.** Quiénte ha ofendido? **Pal.** Escuchad,  
lo sabreis de mí, que quiero,  
no por defender mi vida,  
dexar un hombre mal puesto:  
Zara, Señor, convencida,  
por causa que te reservo,  
de mi verdadera Lei,  
que era la mejor creyendo,  
quiso ser Christiana, y yo,  
agradecido y atento,  
iba à postrarme à sus pies:  
ella cortesana, al cuello  
me echó los brazos: Doña Ana  
nos vió, señor, à este tiempo.

Fuese Zara, y comenzó  
à esparcir voces, diciendo,  
que yo era amante de Zara.

Oyólo Muley soberbio,  
quiso vengarse en mi vida,  
saliste al instante, y luego  
dió zeloso muerte fiera

à su esposa: esto es lo cierto.

**Sol.** Christiana ser pretendia!  
qué dices? **Pal.** Que dando exemplo  
à todos murió, el Sagrado  
Bautismo, señor, pidiendo.

**Sol.** Y se le diste? **Pal.** Al instante,  
enviandome el agua el Cielo.

**Pim.** Jesus qué grande mentira!

No ven ustedes aquesto?

Miente, que à mí me costó  
el trabajo de traerlo.

**Sol.** Cómo, atrevido Christiano,  
tan barbaramente ciego  
à mi lei sagrada ofendes?

**Pal.** Como la mia es primero.

**Mul.** No se si atribuya à dicha  
esta desdicha, pues veo,  
que como mi honor no ofenda,  
no importa que ofenda al Cielo.

**Sol.** De mi magestad altiva  
es afrenta estar sufriendo,  
que se profane atrevido  
mi Real Palacio: ola, preso  
llevad à Muley de aqui.

**Alí.** Ya, señor, te obedecemos.

**Mul.** Ay, honor, cuánto me debes!  
pues loco, bárbaro y ciego  
injustamente olvidé  
à mi amor por tu respeto. *Llevanle.*

**Pim.** A que vengo yo à pagar  
el haber traído à tiempo  
el agua para el Bautismo?  
pues yo me escurro, si puedo,  
con mis cubos, no me vea  
aquella cara de perro. *vase.*

**Sol.** Christiano, entrega la espada.

**Ana.** Ay de mí! su fin es cierto.

**Pal.** Ya llegó lo que esperaba:  
tomadla, pero advirtiéndome,  
que mas, que daros la vida,  
el daros la espada siento.

**Sol.** Ponedle el vestido vil  
de Cautivo: esté sufriendo,  
como los demás, desdichas,  
como los demás, tormentos:  
ande como Esclavo, para  
que los que hasta aqui le vieron  
siempre de mi mano honrado,  
miren ya su vituperio;  
y esto hasta mañana, que es



el plazo, que à los dos tengo  
concedido, porque veas  
el espacio que hai inmenso  
de tenerme à mí agraviado,  
al de tenerme contento:  
llevadle, haced lo que digo;  
y tú, injusto hermoso dueño,  
mira que es fiera la muerte,  
y mira que es mucho un Reino. *vas.*

*Ana.* Mayor conseguirle aguardo.

*Alí.* Venga à que le desnudemos.

*Pal.* Vamos, esposa, la Fé  
ha de ser siempre primero.

*Ana.* Yo morir por ella aguardo.

*Pal.* Yo morir por ella espero. *vanse.*

*Salen Celima y Pimiento.*

*Celim.* Cómo el mui desvergonzado  
pretende tales contiendas?

*Pim.* Como son Carnestolendas  
anda un hombre endemoniado.

*Celim.* Si no dexa el torpe intento  
haré castigarle yo.

*Pim.* No vé que esto lo mandó  
la Sala de Ayuntamiento?

*Celim.* A rigores me provoco,  
dexe locuras, Christiano.

*Pim.* Pues dime, qué Toledano  
no tiene ramo de loco?

*Celim.* Luego es Toledano? *Pim.* Sí.

*Celim.* Cómo acá traído le han?

*Pim.* Como hubo falta de pan,  
y vine à buscarle aqui.

*Celim.* Aqui por pan? son errores.

*Pim.* No piense que es caso infiel,  
que en faltando pan, à Argél  
se vendrán los Texedores.

*Celim.* Luego él era Texedor?

*Pim.* No, Celima, un grado menos.

*Celim.* De ese grado están agenos  
mis sentidos. *Pim.* Tirador,  
que en el Arrabal nació,  
en los tintes me criaron,  
en San Miguel me enseñaron,  
y en el Arquillo aprendí. (tre

*Celim.* Qué es Tirador? *Pim.* Un desas-  
del vivir, que en tal rigor,  
es menos que Texedor,  
y un poquito mas que Sastre.

*Celim.* Cómo se llama? *Pim.* Debiera  
el Poeta reparar,

que en Comedia de telar  
habia de ser lanzadera:  
mas se acordó de este intento  
aqui la postrer jornada,  
y me dexó el camarada  
con el nombre de Pimiento. (do.

*Celim.* Buen nombre tiene. *Pim.* Extrema-

*Celim.* Yo de tenerle tuviera  
vergüenza. *Pim.* Con eso fuera  
ya pimiento colorado.

*Celim.* Digame, saber espero  
que hai en Toledo por junto.

*Pim.* Poca coma, mucho punto,  
y poquísimo dinero.

*Celim.* Y cuál es causa bastante  
para aqueso que interpretas?

*Pim.* Que hai muchísimos Poetas,  
y huye el dinero al instante.

*Celim.* De tan buena aplicacion  
huye la riqueza? *Pim.* Sí,  
que riqueza y Poeta alli  
implican contradiccion.

*Celim.* Luego el Poeta sujeto  
estará à miseria extraña?

*Pim.* No, que les falta la maña  
de echar en la olla un soneto.

*Celim.* Soneto en la olla? arrogancia  
me parece. *Pim.* No lo es,  
y sale la olla despues  
con muchísima sustancia.

*Celim.* Cansada estoi, por Alá,  
de oír tan grandes disparates.

*Pim.* Pues no por eso te mates,  
al vestuario se va  
por junto aquella cortina.

*Celim.* Ya me voi, que no se ignora  
que es un tonto. *vase.*

*Pim.* Y usted Mora  
del moral de la cocina.

*Sale Palomeque de Cautivo.*

*Pal.* Pimiento amigo? *Pim.* Señor,  
tú ya en ese trage esquivo?

*Pal.* Sí, que al fin como Cautivo,  
debo padecer rigor,  
y mas quando con crueldad  
la muerte el morir me advierte.

*Pim.* Qué dices? Y aquesa muerte  
es de mancomunidad?

*Pal.* Dexa locuras, Pimiento,  
que me causarán pesar,



quando te pretendo hallar  
cuerdo para cierto intento. (to:::

*Pim.* Quál es, señor? *Pal.* Que en secre-  
Pero alli Doña Ana viene.

*Sale Ana.* Qué poco sosiego tiene  
cuidado que está sujeto  
à tantas penas. Fernando?

*Pal.* Doña Ana? *Ana.* Ya nuestra dicha  
ha llegado, pues llegó  
de nuestro martirio el dia.

*Pal.* Eso estaba discurriendo,  
por cuya causa queria  
dar este Prodigio hermoso;  
esta Lámina Divina  
à Pimiento, porque quando  
la bárbara mano impía  
triunfe de nuestros despojos,  
no triunfe, no, de MARIA.

*Ana.* Es católica accion. *Pal.* Pues  
toma, Pimiento: acogida  
dá en tu pecho à todo el Cielo,  
que en esta Estampa se cifra.

*Pim.* Ya la recibo contento.  
Patrona Abogada mia,  
llevame à Toledo, donde  
vuelva andar sobre canillas.

*Ana.* Guardala apriesa, que sale  
Solimán. *Guardasela.*

*Pim.* Ya está escondida.

*Sale Sol.* Ya Christianos, se ha llegado  
el feliz ó infeliz dia  
en que habeis de hallar rigores,  
ò en que habeis de encontrar dichas:  
mirad lo que resolveis,  
advertid, que ya mis iras  
se han de olvidar de piedades,  
se han de acordar de justicias:  
no ciegos precipiteis  
la razon, no inadvertidas  
las potencias entregueis  
de un engaño à la fatiga.  
Tú ya has visto de mi amor  
los alhagos, las caricias:  
tú ya has experimentado  
favor en la amistad mia;  
y tambien ya, porque veas  
quanto me has debido, pisas,  
si antes dichoso este suelo,  
ya cercado de ignominias:  
muerte afrentosa os propongo,

felíz os prometo vida,  
mirad bien lo que quereis,  
vida, muerte, pena ù dicha.

*Pim.* El tambien habla conmigo,  
porque el perro pluraliza.  
Madre mia del Sagrario,  
que aqui te tengo escondida,  
quién ahora se mirára  
debaxo de tu Capilla!

*Sol.* No respondeis? qué dudais?

*Pal.* Es tal la gloria excesiva  
de ver que muero constante  
por mi Fé, que enmudecida  
la lengua, se explica solo  
en todo lo que no explica.

*Sol.* Y tú qué dices? *Ana.* Señor,  
intenta, saca, imagina  
los castigos mas crueles,  
las penas mas excesivas,  
los tormentos mas atroces,  
las afrentas mas iniquas,  
los dolores mas tremendos,  
las crueldades mas impías,  
que todo no bastará  
à apagar la luz activa  
de mi Fé, que ardiendo siempre,  
en mi pecho siempre viva,  
pulsas ardores, late llamas,  
fuego exhala, incendios vibra.

*Pim.* Y yo, que soi el menor  
Christiano de Christianía,  
descendiente de Christianos,  
que todo lo christianizan,  
con debida christiandad,  
y christiana valentía  
he de defenderlo, hasta  
el Miercoles de Ceniza.

*Sol.* Ea, callad, viles ciegos  
Christianos, que ya las iras  
de la fragua de mi aliento  
vivos bolcanes respira.  
Callad, que ya mi rigor,  
rompiendo al amor las lineas,  
aborrecimiento acaba  
lo que comencé en caricia.  
Ola, ha de mi Guarda.

*Sale Alí y Moros.*

*Alí.* Qué nos mandas? *Pim.* O qué lindas  
caras de Sayones, para  
quien ya de miedo tiritá.



*Sol.* A esos Christianos llevad de mi presencia , à que sirvan de trágico exemplo à todos los que ignoran mi justicia: en dos palos ensanchados los poned, donde con iras, à porfias del martirio, y del tormento à porfias, mueran poco à poco , porque con injurias repetidas pierdan la vida , durando las crueldades con la vida.

*Pal.* Ya, valor, llegó la hora de tan no esperada dicha.

*Ana.* Ya , corazon , ha llegado la ocasion que pretendias.

*Pim.* Ya , Pimiento, llegó el tiempo, en el qual , si te descuidas, para que estos perros cenén, te han de hacer almondiguillas.

*Sol.* Llevadlos , à qué aguardais?

*Uno.* Ven , Cautivo. *Alí.* Ven Cautiva.

*Pal.* Doña Ana, valor , obstenta ser Toledana , ser hija de la estirpe siempre ilustre clara de los Altamiras.

*Ana.* Animo , Fernando , muestra ser Toledano , ser digna rama de los Palomeques por clara y noble familia.

*Pal.* Yo siempre estaré constante.

*Ana.* Yo nunca estaré remisa.

*Pal.* Pues viva la Fé de Christo. (los.)

*Ana.* Pues la Fé de Christo viva. *Llevan-*

*Mor.* Señor , y este Christianillo hemos de llevar? *Pim.* Maldita sea el alma que te parió.

*Sol.* En una mazmorra fria, obscura , triste y funesta le poned. *Pim.* Buena Botica para poner un telar.

*Uno.* Venga el perro , venga aprisa.

*Pim.* El es el perro y sin pelo, porque es perro de la China.

*Mor.* Venga, acabe. *Pim.* Vive Christo,

que si no tuviera viva esperanza de que el Arte Toledano mui aprisa me ha de rescatar , hiciera que en toda la Berbería hubiera::: *Uno.* Qué habia de haber?

*Pim.* Boliche, y juego de pintas.

*Sol.* Por Alá , que mi rigor cometa será encendida contra Christianos , que ciegos ofenderme solicitan: rayo, aborto de Mahoma seré , cuyo incendio sirva de abrasar la Christiandad, pues la Christiandad me irrita.

*Dent. Pal.* Piedad , Soberana Reina.

*Dent. Ana.* Favor , Sagrada María.

*Sol.* Ea , eso sí , atormentadlos con crueldades repetidas, pues barbaramente locos mis piedades no codician.

*Los dos.* En tus manos encomiendo, Señor, mi espíritu. *Sol.* Gimán, padezcan, lloren y sientan, pues que han despreciado dichas.

*Sale Alt.* Ya , señor, se executó lo que ha mandado tu invicta Magestad: mirarlos ya rendidos à la fatiga de los martirios. *Sol.* Quitadlos, apartadlos de mi vista, *Cubrenlos.* que me pesa , por Alá, de que no tengan mas vida en que saciar de mi enojo la hidrópica sed altiva. Llevadlos , donde abrasados, para mayor ignominia, pueblen la region del aire sus ya caducas cenizas.

*Todos.* Dando fin à la Comedia un ingenio , que os suplica que por hijo de la Patria siquiera el perdon consiga.

F I N.



los.